



Saluda atentamente a su distinguida clientela y tiene la inmensa satisfacción de participarle que de nuevo puede ofrecerle sus preparados de perfumería y de belleza, tal como los elaboraba desde hace 25 años en España.

Los Comercios de perfumería son avisados de que pongo a su disposición algunas cantidades de ellos, desde mi Laboratorio de San Cugat del Vallés (Barcelona) España.

CONSULTORIOS DE BELLEZA «VASCONCEL»

MADRID: Av. José Antonio (antes Conde Peñalver), n.º 7, entlo. BARCELONA: Ronda Universidad, 17, entlo.

CONFITERIA Y BAR DE



Café Exprés. Bocadillos variados. Casa especializada para el servicio de bodas, banquetes, bautizos, etc.

Avenida del Generalísimo, núm. 47 Teléfono, núm. 120
ALCANTARILLA (Provincia Murcia)



MEDINA
Confecciones - Platería, 78
MEDINA
Joyería - Platería, 77
MEDINA

Tejidos - Platería, 76

MEDINA MURCIA

ALMACENES

EL RIO DE LA PLATA



TEJIDOS PANERIA SASTRERIA Y PERFUMERIA

Plaza de las Flores, 9 y 10. — MURCIA







FÁBRICA DE CURTIDOS

"LA CARRERA"

POLA DE SIERO (Asturias)

TEJIDOS GENEROS DE PUNTO



ALMACENES DE LOS REYES





Fábrica de géneros de punto e hilados de lana

GEIS BOSCH

S. A.

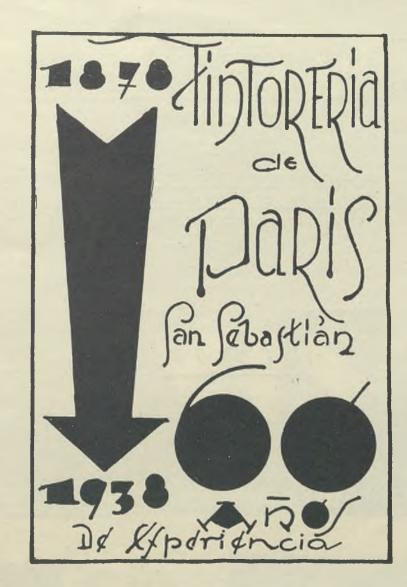
Medias de seda, rayon e hilo

ESPECIALIDAD EN MALLAS FINAS

Trajes interiores, medias y calcetines de lana

> Paseo 22 de Julio, n.º 448 Teléfono: 2103

TARRASA





FÁBRICA

DE

NOVEDADES

PARA

SEÑORA

Pedro Balsach

Rambla, 180

Teléf. 2007

SABADELL



INSTITUCIÓN CENTRAL DE CORTE Y CONFECCIÓN

SISTEMA MARTI

Metodizador de la enseñanza del ramo profesional del vestido

INSTITUCIÓN NACIONAL

Se participa a todas las Academias agregadas a este Instituto, y a los libreros de España y América que los MÉTODOS MARTI que no se han editado en el período rojo, están próximos a publicarse. Matrícula abierta para las aspirantes a Profesora. Pidan programa y hoja de condiciones en la Secretaría. Paseo de Gracia, número 42, entresuelo - BARCELONA - Teléfono número 16614 ¡SALUDO A FRANCO!



TOMAS MARCH

MUEBLES

Estilos o Selección o Confort



Avenida de San Francisco, 4 y San Vicente, número 31 Teléfono número 10.100

 $\frac{V \quad A \quad L \quad E \quad N \quad C \quad I \quad A}{(E \quad S \quad P \quad A \quad \tilde{N} \quad A)}$



SABADELL - Industria, 29

TELÉFONOS: | Despacho, 2031 Fábrica, 1169



la tersura del rostro, el poder conservarle libre de granos, pecas, manchas y rojeces, sólo es posible con el uso de la maravillosa

VISNÚ

EN TONOS BLATICOS, RACHEL, ROSADO, MORENO, BRONCEADO YOCRE



en cubitos.
Extractos
de carnes
y vegetales.

Salsa
estimulante
(estilo Perry's).

Tortilla
vegetal
española.



FABRICACIÓN ESPAÑOLA DE PRODUCTOS ALIMENTICIOS

CAIDOILA

LIBRETERIA, N.º 3 - Teléfono 20107

BARCELONA



San Bartolomé, 2 MURCIA



Mercería "Los Reyes"

Toledo, núm. 1 CIUDAD-REAL

MERCERIA PERFUMERIA

SALUDA a su distinguida clientela al incorporarse a la España única.

¡Viva FRANCO! ¡Arriba España!



TEJIDOS TORT-LLONCH, S.A.

CLASICOS Y NOVEDADES

SABADELL

FÁBRICA DE PAÑOS Y NOVEDADES

en clases superiores

DOMINGO CODINA

Sabadell

Tres Cruces, n.º 110. Teléfono: Despacho y Fábrica, 2246

Dios guarde a FRANCO

¡ARRIBA ESPAÑA!

F. MONTANER

Telétono: número 1450

Fábrica de medias finas

Pantano, 24 - BARCELONA

| / I. | A. | C. | S. | A. | SABADELL

CREMAS DE BELLEZA

D-4 -ΣΩШΩ-4



Light Arada

Pastelería

У

Repostería

"LA

PUERTA

DEL

SOL

FELIPE DEL BAÑO

Trapería, 1 M U R C I A



BARCO HERRERO



OVIEDO



EN EL CINE ESPAÑOL QUIERE DECIR

ELECCIÓN ESPAÑOLISMO ALIDA PELICULAS DE MAYOR EXITO LAS PELICULAS DE MAYOR

LAS PRESENTE TEMPORADA

EN LA PRESENTE LA CANCIÓN DE AIXA CUANDO ME SIENTO FELIZ NOCHE DE ESTRENO LAS LAS CUATRO REVOLTOSAS EL CORSARIO NEGRO Por Ciro Verraii Y Silvana Sachino TREINTA SEGUNDOS DE AMOR

LA ANTORCHA DE LOS ÉXITOS

IUNF

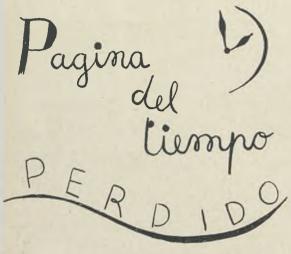
R

SIGUE CONQUISTÁNDOLA ESTA MARCA



S U M A R I O NÚMERO 18 JULIO, 1939 AÑO DE LA VICTORIA

La portada es de Aroztegui.



El conocido abogado don Manuel Cortina defendió en cierto pleito los intereses de la Reina Gobernadora, doña María Cristina, Habiéndole pedido ésta que le pusiese la cuenta, contestó el abogado que ya estaba bien pagado con el honor de haberla defendido.



-Pues ya sé lo que tengo que hacer—replicó la Reina.

-Señora-se apresuró a decir Cortina-, si V. M. me envía una alhaja, me veré obligado a hacer un acto de descortesía.

-¿Aceptarás mi retrato?

—Sí, señora, pero sin marco.

Poco tiempo después recibió Cortina un magnífico retrato al óleo de medio cuerpo, en que aparecía María Cristina sin pendientes, pulseras, sortijas ni joya alguna y con una carta que decía:

«Y para que no te ofendas, ni pintadas te envío alhajas».

Según la opinión de los médicos el estado de nuestro espíritu durante la comida importa más que nuestras condiciones físicas y que los alimentos que consumimos.



Si al comer, nuestro ánimo está dominado o influenciado por la cólera, el abatimiento o el mal humor, asimilamos inconscientemente perniciosas exhalaciones que emanan de nuestro organismo.

Cuando sentamos a nuestra mesa a convidados satisfechos y de buen humor, que comen y beben con serena alegría, con su presencia obtenemos un valioso subsidio a nuestra alimentación. Aspiramos y recibimos corrientes de buena, sabia y sana energía, y en el momento en que nos hallamos mejor dispuestos para cogerlas.

Una comida así es un reposo y todo reposo es un aumento de fuerza.

Discutir animosamente, con acrimonia, durante la comida, es grave error; cada bocado ingerido en tales condiciones produce efectos perjudiciales.

¿Y qué debemos comer?

Aquello que nos plazca. El gusto es un centinela puesto por la naturaleza a las puertas del estómago.

Si alguna cosa no nos gusta, no debemos comerla; las que nos gusten, podemos comerlas sin temor.

La diferencia entre un hombre bien educado y un hombre mal educado es que éste dice en la sopa lo que aquél dice a los postres.

TRISTAN BERNARD.

PALABRAS CRUZADAS

HORIZONTAL

.--Rey godo.

- -Los romanos les tributaban gran homenaje.-Dignatario eclesiásti-
- -Una de las Musas.—Hace un intercambio.

 -Consejero de Telémaco.

-Es gracioso y ameno a condición de no exagerar.

-Fonéticamente: animal feroz. — Pronombre.—Pronombre. -Detenida por algún impedimento

-Entrega. — Negación. — Oficial turco.

-Plato culinario.

10.—Dignas de veneración.—Bebida.

VERTICAL

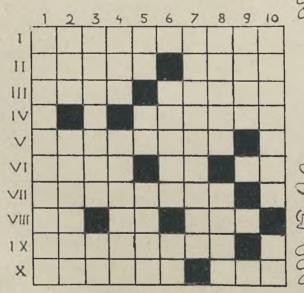
—Ilustre general ateniense.

II.—Igual.—Arbusto. III.—Llanura de los Estados Unidos.—Dos

letras de Palencia.

Embarcación.—Triturar.
En la baraja.—Nota musical.—Desesperación de las presumidas.

VI.—Diosa del fuego. — Antigua moneda romana.



VII.—Hay que probarla al sacar algún documento.

VIII.—Pausada.—Mujer de la Biblia

IX.—Instrumento de juego.X.—Gravoso.—Preposición.

(LA SOLUCIÓN EN EL PRÓXIMO NÚMERO)

Hay tres clases de ignorancia: no saber nada, saber mal lo que se sabe, y saber otra cosa que la que debe saberse. DUCLOS.

El hombre es el único animal que llora· Este es el más hermoso privilegio que le ha concedido la Naturaleza.

Y lugo dicen que las mujeres no han inventado nada...

En la época egipcia, dos mujeres descubren las propiedades curativas de las plantas.

En Roma, Pánfila inventa el oficio de tejer la seda.

En Babilonia, Semíramis inventa los canales de irrigación, las avenidas y los carros de guerra.

En el siglo XII, Santa Hildegarda formula las teorías de las estaciones y de las ma-

En el siglo XIX, la señora Beuso-Leil, mineralogista francesa, descubre la riqueza subterránea de Francia.

En el siglo XVII, la señora de Maitenon inventa el horno de pastelería.

Mirfrenna Vanbenshoten, inventa el dedal

de coser.
En el siglo XVIII, Lady Marie Montagui, des-

cubre la vacuna, atribuída a Jenner. En el siglo XIX, Mlle. Linne, hija del natu-

ralista, descubre que las plantas irradian electricidad.

Madame Mate, inventa un telescopio sub-

Madame Dutillev, crea el mármol artificial.

Madame Bloss, inventa la máquina de coser

Marie Harel, inventa el queso Camenbert. Mlle. Auerbach, inventa un peine para hacer llegar directamente el líquido al cuero ca-

Mme. Goerin y Branday, un fondo ideal, movible, para pantalones de damas que montan bicicletas, caballos, etc.

En 1809, Marie Kiess, en los Estados Uni-dos, inventa una máquina para tejer la paja mezclada con seda e hilo.

En 1815, Madi-Bush, inventa un corsé.
En 1819, Sofía Asher, en los Estados Unidos, inventa unos polvos y una crema que sirven para hacer pastelería.

En 1825, Madame Merckel, inventa el pri-

mer fósforo. En 1850, Elisabeth Smith, en los Estados Unidos, inventa la hoz, la segadora, y un procedimiento para quitar las cenizas a las locomotoras.

En 1890, Mrs. Batchet, inventa un aparato para corregir las orejas demasiado separadas

Madame Henriete Pium, inventa un ventilador para los trenes.

En 1892, Mary Burke, en los Estados Unidos, inventa un estropajo de alambre de acero flexible

En 1893, Luisa Dyer, inventa una pizarra que puede levantarse automáticamente

En 1899, «Carmen Sylvia», la reina Elisabeth de Rumania, inventa la máquina de escribir silenciosa.

En el siglo XX, en 1900, Madame Curie descubre el Radium. En 1908, la princesa Estefanía de Bélgica,

inventa una pieza que se calienta con gas, para mantener las salsas calientes. En 1909, Ida Morton, americana, inventa las

cajas de compartimiento para los huevos. De 1924 a 1934, madame Frouin inventa una

casa con una pieza única posible de tener varias transformaciones.

Madame Attenont, inventa un bloque perfeccionado para los jugadores de «bridge» Madame Beauhain, una huevera extensible.

Madame Valentine, un cepillo de dientes que permite distribuir la pasta o el polvo.

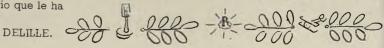
Madame Bolton, perfecciona las ollas y las sartenes para freir.

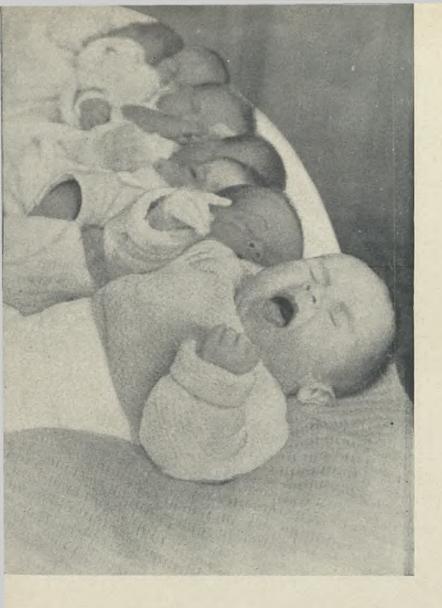
Madame Billote, un horno especial para

pipas.

Madame Pianelli, un aparato de seguridad impidiendo el fraude al llenar las botellas.

Madame Duchauffour, un nuevo anzuelo





Obra Nacional-sindicalista de protección a la madre y al niño

La maternidad que «Auxilio Social» ha instalado en Madrid

uando vuelva la paz a los hogares y España al ritmo de normalidad, «Auxilio Social» dedicará sus tareas a una labor constructiva».

La obra constructiva de España es velar por las generaciones futuras, destruir, de raíz, las causas de tanto mal y mediante una política demográfica hacer de los niños, a través de su madre, desde que su ser se acusa, seres que mañana sean hombres fuertes y templados.

Calle de Serrano adelante. Han quedado atrás las grandes construcciones y los chalets dan un aspecto de campo.

Número 141.

Mercedes Sanz Bachiller, Delegada Nacional de Auxilio Social, apadrinando al primer madrileñito nacido al amparo de la obra, a quien se impuso el nombre de José Antonio.

Un chalet más, pero con un emblema y una indicación que carecen los otros. Hundiendo el puñal en las fauces de la miseria, el brazo potente del «Auxilio Social».

Despachos confortables, biselado de metales, habitaciones blancas y claras, abundancia de servicios de higiene y un comedor sencillo pero alegre por sus tonalidades, por sus flores. Palabras quedas y lloros de niños.

Es la Maternidad que la Obra ha instalado en Madrid como guión de vida sobre cenizas y escombros, la Maternidad que nació cuando todo eran dificultades, cuando con todo lo que se tropezaba eran inconvenientes, cuando el menor problema alcanzaba proporciones descomunales, cuando el mismo «Auxilio Social» parecía debía agotar todas sus posibilidades en las 800.000 raciones que repartía diariamente.

El 5 de abril, apenas una semana después de la liberación de nuestra capital, abría la nueva institución sus puertas y, solicitando su asistencia y su ayuda acudían, ese mismo día dos pobres mujeres. El 8 nacía un niño y el 10 una niña, que fueron apadrinados, en una ceremonia emotiva y sencilla, por Mercedes Sanz Bachiller, la gran creadora de la Obra, y por José Sanz de Heredia, imponiéndoseles a los niños los nombres de José Antonio y Mercedes, respectivamente. En esta fecha son 26 niños los que han visto la luz cobijados en el amparo amable y seguro del «Auxilio Social».

La institución va desarrollándose paulatinamente. Aquellas dos mujeres que llegaban tímidamente han sido reemplazadas por otras muchas—más de 130, según los datos estadísticos, han pasado por el Consultorio. Cuarenta y cinco han sido hospitalizadas y son treinta y una las que actualmente se hallan en la Maternidad-siendo el promedio de las que llegan diariamente al chalet, de diez.

Está al frente de la Maternidad un tocólogo ilustre. A sus órdenes tiene todo un equipo de personas especializadas en la materia: comadronas, enfermeras, puericultoras, encargadas de la esterilización de la leche, sin contar, claro está, los demás servicios de la casa llevados por personas abnegadas y que se esmeran para dar al hogar un aspecto alegre, agradable, acogedor, tan distinto de la apariencia mohosa, triste, que hizo crear en las mentes de las pobres gentes ese odio y ese temor al Hospital y a todo lo que se le pareciese. La limpieza meticulosa, los servicios cuidados en un ambiente de disciplina. Estilo también del «Auxilio Social».

Consta la Maternidad de dos servicios: las consultas y la asistencia a las madres hospitalizadas.

La hora de la consulta es de diez a doce de la mañana, pero las mujeres que a ella concurren han de presentarse a las nueve



para poder hacer los análisis precisos, tomarles la tensión, y, en suma, llenar la ficha que ha de servir al doctor de elemento de juicio.

Si éste dictamina han de ser hospitalizadas inmediatamente, la futura madre pasa al cuidado de una enfermera, que la somete a una operación de limpieza.

La comida en la Maternidad es abundante y nutritiva, y para aquellas que acusen algún padecimiento, se les sirven regímenes especiales. Gracias a estos cuidados constantes, se han conseguido óptimos resultados. Y han desfilado diabéticas, atacadas de fiebres palúdicas, etc., recibiendo el tratamiento apropiado a su dolencia, y el cariño de hermandad que «Auxilio Social» prodiga en sus actos.

A todas aquellas cuyo estado no precise hospitalización, se les entregan vales para comida y, a ese efecto, se están instalando comedores especiales con sus correspondientes regímenes.

Todo el proceso de la madre está incluído en otra ficha, así también como la del recién nacido, para que puedan tener un eco científico y social aleccionador.

La vuelta de la madre con su nuevo hijo a la lucha de la vida, no es ni hosca ni triste. Tiene asegurada la comida y sabe que otras ramas de la Obra Nacional-sindicalista de Protección a la Madre y al Niño, se preocupan del pequeño, que pasará por la alegría que en las Guarderías le tienen preparadas.

Esto son realidades.

Y para coronar la labor, se destinará un pabellón especial



Madres y futuras madres tomando el sol en la Maternidad de «Auxilio Social».

donde las mujeres hospitalizadas, mientras les llega el momento de ser madres, encuentren solaz y entretenimiento, ensanchando su alma al contacto de otras mujeres nacional-sindicalistas hacia esa luz de unión que ansiamos todos los españoles cobijados por las banderas gloriosas.

ANGELES VILLARTA.



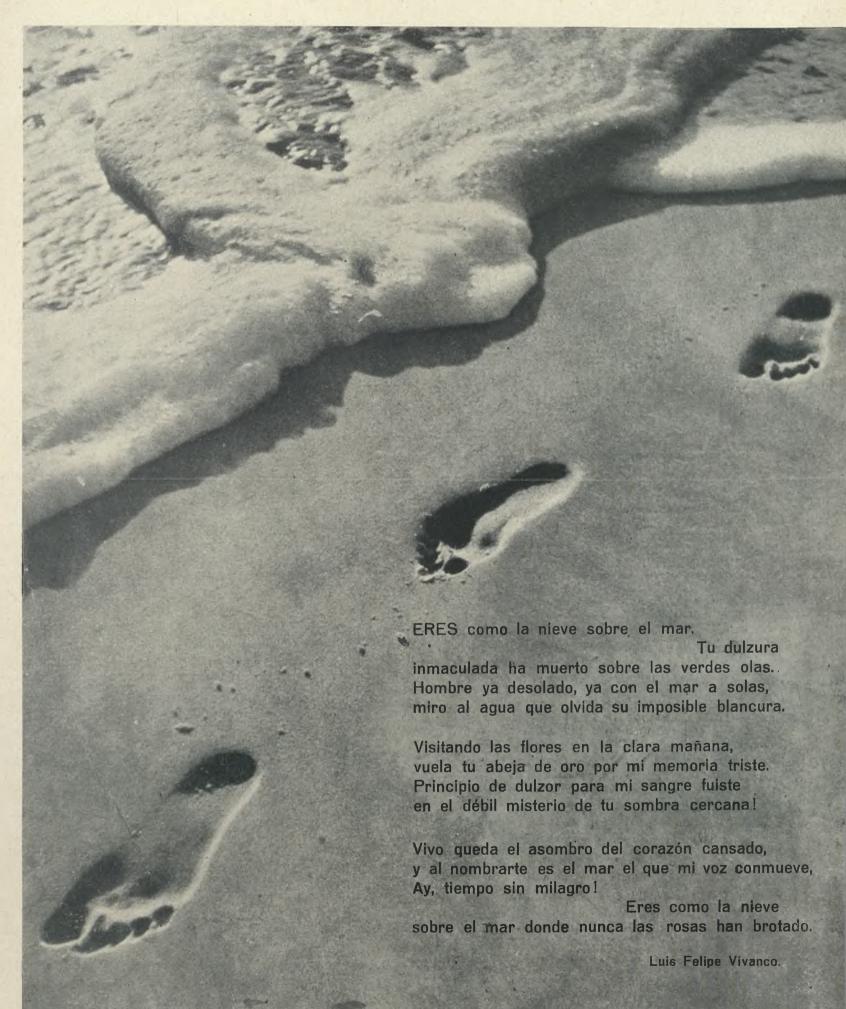
EL SUSCRIBIR LA

Ficha azul

ES PRESTAR A "AUXILIO SOCIAL" UNA VALIOSA C O L A B O R A C I Ó N

¡POR EL PAN, DE LA JUSTICIA Y DE LA PATRIA, SUSCRIBE UNA FICHA AZUL!

INITIUM DULCORIS







El caballero bohemio Barón Rosmithal de Blatna, parte de Praga el 26 de noviembre de 1465, acompañado de un séquito de cuarenta personas y cincuenta y dos caballos. El propósito que lleva es visitar los templos e imágenes más famosos de España y en primer lugar Santiago de Compostela, cuya importancia sólo cedía a los Santos Lugares.

Pocos viajeros se aventuraban, por aquel entonces, sobre nuestro suelo. España, en plena guerra civil, ofrecía escasa seguridad al caminante. Las ciudades y los nobles andaban a la greña. Enrique IV, por su impericia e inmoralidad, tenía enfrente a la mitad del reino, que había proclamado Rey a su hermano Don Alfonso. En las ciudades reinaba tal confusión, y era poco menos que imposible albergarse en muchas de ellas. Harto conocidos son los vicios de este triste Monarca. Rodeado de moriscos y de judíos, les concedía los honores y prebendas que no otorgaba a sus súbditos cristianos. Desposeía y desterraba a los nobles para repartir sus bienes entre sus favoritos. Había adoptado las usanzas moriscas en el vestir y en el modo de vida. El relajamiento de las costumbres, en cuantos le rodeaban, llegó al extremo que el reino se levantó contra él. Tal estado de cosas favorecía la indisciplina entre los grandes señores, con restos de podería feudal. Maravilla la obra magna que realizaron los Reyes Católicos, años más tarde y el caudal de energía y ciencia política que desplegaron para aunar, las villas, los nobles y el pueblo hacia un bien común.

Tamañas dificultades no bastan para arredrar a nuestro intrépido viajero. Traspasa la frontera a principios de 1466, penetrando en el País Vasco, y su primer comentario es acerca de la cantidad de manzanos que ahí florecen. De ahí va a Navarra. También se hallaba este reino en plena disensión interna, a consecuencia de la lucha entre el Rey de Aragón Don Juan II y su hijo, el desventurado Príncipe de Viana. Este había muerto en 1462, al decir del vulgo, por las malas artes de su madrastra Doña Juana Enríquez. Está por hacer la biografía de esta extraordinaria personalidad, hábil y ambiciosa, madre de Fernando el Católico. A ella se debe, indirectamente, la unión futura de España. Venció todos los obstáculos hasta ver ceñida la corona por su hijo. Seguía, pues, la lucha entre agramonteses y beaumonteses que asolaba a Navarra.

Atraviesan Castilla y estos caballeros, venidos del norte, sufren de los rayos del sol castellanos, pues se quejan de que al pegar en las guijas, les daña a la vista. Visitan en Burgos el famoso Cristo, hallado según la tradición, años antes en el mar. Llama la atención de Rosmithal y sus amigos, la cantidad de reses bravas en libertad por el campo y se admiran de que no se haga mantequilla ni queso en el país. Ya se celebraban en las fiestas corridas de toros, y nuestros viajeros vieron cómo cogían varios bichos y después de correrlos por la ciudad los encerraban en la plaza principal, donde caballeros montados los acosaban y clavaban aguijones. Una vez fatigados los toros, se les soltaba perros de presa.

Después de visitar el monasterio de las Huelgas, donde fueron recibidos con gran pompa y gentileza por las monjas «todas nobles y hermosísimas», prosiguieron su ruta. Todo el camino estaba cubierto de jara y de romero, que impregnaban el aire de su perfume espeso, desconocido para ellos. Las llanuras, el paisaje desnudo, escueto y sin sombras, cohibe a estos viajeros habituados a tierras verdes y frondosas.

En Olmedo pudieron cumplimentar a Enrique IV. Se celebraron fiestas en honor de los extranjeros. El Monarca quiso que luchara en pre-



Por CARMEN MUÑOZ Y ROCA-TALLADA

sencia suya y de la Corte uno de los caballeros bohemios, Juan Zehrowitz, renombrado por su destreza.

Salamanca produce en los caballeros una profunda admiración. A su decir, florecen ahí los estudios más que en ninguna otra ciudad del mundo. Y recorriendo Castilla y Extremadura, llegan los nobles bohemios a Portugal, desde donde se encaminan, finalmente, hacia Santiago.

Esta ciudad se hallaba dividida por la lucha entablada entre el Obispo y el Cabildo, contra el Conde de Trastamara. Unos y otros se defendían y atrincheraban en iglesias y conventos, desde donde se libraban verdaderas batallas. Por orden del Conde, uno de sus deudos, Bernardo Juanes o Seoane, había apresado al Obispo don Alfonso de Fonseca. Mientras tanto, su madre y sú hermano, estaban sitiados dentro de la catedral. Estas disensiones no se resolvieron hasta después de la batalla de Toro. Gran trabajo le costó al Barón de Rosmithal conseguir autorización para orar ante la tumba del apóstol. Primero hubo de obtener permiso del de Trastamara para penetrar en el recinto del santuario asediado. Fué el caballero en persona a hablar con el Conde, alegó su abolengo, las fatigas de un viaje al través de Europa para realizar este acto piadoso. Trastamara otorgó su venia, pero no terminaron aquí las dificultades. Era necesario solicitar también permiso de la madre y hermano del Obispo, para que dejaran paso franco a los peregrinos dentro del templo. Después de concedido, salió la noble dama, en persona, con su hijo, a recibir a los ilustres viajeros. Pero como el Conde de Trastamara estaba excomulgado por sus desmanes contra el Prelado, a todo el que tuviera trato o relación con él le alcanzaba la misma pena. Los caballeros bohemios, por haber incurrido en esta falta, hubieron de recibir el perdón en el umbral del santuario, antes de poder traspasarlo. Penetraron descalzos en el templo y con gran devoción se prosternaron ante la tumba del apóstol. Adoraron luego las sagradas reliquias y cumplido plenamente el propósito del viaje, se disponen a emprender el camino del retorno.

Antes de abandonar nuestra tierra, van a Zaragoza, pues que les había alcanzado el renombre del Santuario de la Virgen del Pilar. Celebraba ahí Cortes, a la sazón, Don Juan II para asegurar el reconocimiento de su hijo, Don Fernando, como sucesor al trono. Los catalanes se resistían a ello y desde la muerte del Príncipe de Viana, buscaban la manera de quedar independientes de la corona de Aragón. Don Juan y su hijo, el futuro Rey Católico, reciben cordialmente a los extranjeros y les conceden la Orden de la Jarra, despidiéndoles con grandes muestras de afecto.

Entran ya en territorio catalán y sufren todo género de percances. Estaba la región llena de bandidos y en Barcelona, el dueño de la posada donde se albergan, les aconseja que sólo se aventuren a la calle en grupo, pues está la ciudad infestada de corsarios que raptaban a las gentes, llevándolas presa a sus barcos para venderlos como esclavos. No obstante, Schaschek, el cronista de este viaje por España, nos describe la ciudad como grande y hermosa y se admira de que en las plazas «... aunque llueva mucho, no se ensucia los pies con lodo, porque todas están empedradas y la lluvia arrastra las inmundicias y las lleva al mar, pues la ciudad está en la misma orilla...»

Finaliza el año 1466. Los viajeros han permanecido en nuestra tierra cerca de un año. Regresan ahora a Bohemia, después de haber recorrido con la fe ardiente, la ruta de Santiago.







Las camaradas Vicenta y María Chabás Riera se pusieron en relación con la Sección Femenina de Falange Española, en el verano de 1036.

Trabajaron en las elecciones por la candidatura de José Antonio, logrando, a pesar de no tener voto, votar en varios colegios electorales.

A raíz de las elecciones intensificaron su propaganda en Valoncia, cuando las circunstancias de dificultad y de peligro eran mayores.

En esta época, Pilar Primo de Rivera les dió el nombramiento de Jefe a Vicenta y de secretaria, a María.

Organizaron rápiúamente la Falange en la provincia, con gran éxito, por su inteligencia y por su bondad y dulzura para con todos.

Actuaron también como agentes de enlace de la Falange, recibiendo la correspondencia y las consignas.

Recaudaron donativos que obtenían en sus frecventes visitas a los comercios y casas particulares, con los que mejoraban la vida de nuestros camaradas en las cárceles.

Vicenta y María fueron las primeras camaradas que visitaron a José Antonio en la cárcel de Alicante.

Fracasado el Movimiento en Valencia, se negaron rotundamente a esconderse por no dejar abandonados a los camaradas presos, a pesar de las multiples indicaciones que se les hicieron.

VICENTA Y MARIA CHABÁS RIERA

Les hicieron un registro en su casa, que úió resultado negativo—pues su madre había destruído el fichero—pero a pesar de ello fueron detenidas aquel día en unión de su padre.

Estuvieron cuarenta y ocho horas en el calabozo del Gobierno civil y el día 6 pasaron a la cárcel de mujeres y su padre a la Modelo.

En la cárcel actuaron como ejemplo de mujeres Nacional-sindicalista, distinguiéndose por su fe en nuestro triunfo y por su elevado espíritu.

A las nueve de la noche del día 6 de octubre de 1036, les comunicaron su «orden de libertad». Pero ellas ya sabían lo que ello significaba y no se arredraron; se despidieron serenamente de todas sbs compañeras, a quienes encargaron dijesen a sus padres que no sufrieran por ellas, pues iban contentas a la muerte, ofreciendo su vida por Dios, España y la Falange.

Fueron asesinadas por las ordas marxistas el día 6 de octubre de 1036, a las diez de la noche, en el Picadero Paterna, reconociendo sus familiares sus cadáveres, a los que dieron sepultura el día 8, a las tres de la tarde, en un mismo nicho.

Su padre murió dos meses después.

Camaradas VICENTĂ Y MĂRIA CHABAS RIERA: ¡PRESENTE! ¡ĂRRIBA ESPAÑA!





18 de

Dieciocho de julio: el Santo y Seña eriza con calambre de fuego la vieja piel ibera; prolonga su espeluzno por encima del mar, hasta las islas que sacuden su ensueño tropical o su paz entre palmas y almendros para empuñar las armas.

El sepulcro del Cid tenía siete llaves
pero el brazo de hierro del Campeador quecerraduras de siglos. |branta
Como en el risco astur
alumbran otras peñas
—¡oh parto de los montes prodigioso!—
la segunda y total Reconquista de España
Y bajo el mismo emblema de Isabel y Fernando
adalides y huestes por la Unidad se alistan.
El Alcalde de Móstoles resucita. Su grito
se repite: Españoles,
la Patria está en peligro. ¡Acudid a salvarla!

Ya está el mapa partido en tres pedazos. En el campo marrueco de abrasado palmito, -mezquitas y chumberas, campamentosbullen rojas chichías y gorros legionarios y camisas azules que presienten la pólvora. Compostela ha encendido su lámpara al Apóstol; el Finisterre herido por la bruma se estremece al oír «¡Santiago y cierra España!». Ya Galicia apresura arsenales y quillas, y mozos marisqueros metidos a soldados con vocación heroica de guerreros antiguos. Aragón no ha olvidado la letra de su jota y forma tras la Virgen Capitana. El Sur arde a la voz que ríe en los micrófonos y derriba en las calles barricadas. Garrochistas vestidos de uniforme componen escuadrones invencibles.



En las viejas ciudades de Castilla dormidas, con pereza de piedras milenarias, doradas por el sol y por el hielo, una mocedad súbita, imprevista y ardiente sube a las altas cimas de la Sierra con el fusil caliente entre las manos. Y Navarra abre paso a tres generaciones que en el arcón de linos y aroma de manzanas hallaron el tesoro de las boinas carlistas, cantan el «Oriamendi» y se alistan en tercios con Cristos y banderas.

Oviedo, torre enhiesta junto al Monte Naranco, romperá el oleaje de la turba enemiga, que sale de las minas con los rostros tiznados y lleva dinamita encendida en las hondas.

Toledo se levanta sobre las duras rocas con corona de nubes que el laurel vaticinan; la bandera aurirroja ondea en el Alcázar y ha de sobrevivir entre ruinas y espectros.

Ya está el mapa de España en pedazos partido. Junto al yugo y el haz de nuestras flechas la predicción del Fundador se cumple y una generación en línea de combate —falanges y soldados—avanza a las trincheras.

En la cruz voladora de Franco va a llegar el mensaje y la voz de mando: ¡la Victoria!

ALFREDO MARQUERIE.



ADQUIERE EL rodebe faltar en tu correspondencie JOSE ANTONIO

quienes habitualmente te escriban

Chandes Sumericas Pactions
(Mandes Sumericas Pac

Contribuye a que tus camaradas todas odquietan y propaguen el sello JOSÉ ANTONIO

AYUDANOS a

Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista y de las



Cuadro de Cristián Berentz, (Museo de Nápoles).

DIOSA FLORA SE VISTE A LA MODA

Por FEDERICO DE MADRID

n los clásicos tiempos de su apogeo, las deidades del Olimpo, si bien se mezclaban en las humanas contiendas y no desdeñaban los ríos con los simples mortales, hubieran seguramente rechazado con in-dignación la idea de amoldarse a las costumbres y caprichos de los in-

digitación la idea de anticiarse a las costimibres y capitales de los insignificantes seres que pueblan nuestro planeta.

Hoy ya no es así. Apostaríamos a que el propio Júpiter recurre al carnet de cheques, en vez de la lluvia de oro, para vencer los últimos escrúpulos de alguna recalcitrante hija de Eva. La fragua de Vulcano estaría apagada si éste no se hubiese decidido a adoptar el horno eléctrico y los procedimientos de Bessemer. El práctico Mercurio, prefigencia de la contra del contra de la contra del re el automóvil y el avión a las alas de sus calcañares, para realizar sus correrías comerciales. Y en cuanto a las diosas, si no sabemos con certeza que Venus se aclara los cabellos al «henné» y se hace la permanente cada pocos meses, y que la sabia Minerva tiene sesión diaria de masaje, es porque las damas no tienen interés en revelar sus secretos íntimos de tocador.

Tomemos a Flora, como ejemplo, diosa de la floricultura y horticultura; una sencilla campesina, podríamos decir. Durante siglos y siglos se conformó con vestir sus galas primaverales, siempre las mismas, durante unos cuantos meses al año. Llegaba el invierno, y realmente lo mismo que suelen decir nuestras mujeres, la pobrecita no tenía nada que ponerse: unas cuantas hojas perennes era todo el material a su al-

cance. Pero aun en las estaciones en que podía lucirse más, sus ropajes y adornos nunca se hacían ni a su medida ni a su gusto. Flora se veía obligada a utilizar los ornamentos que le proporcionaba la Naturaleza, variados, sí, pero siempre de tamaños, formas y colores «standard» para cada uno, y todos ellos mezclados al azar. Puede decirse que la Naturaleza es demasiado impulsiva y descuidada para tener buen gusto, y sobre todo, ¿qué entiende ella de modas ni de humanas elegandas.

Aunque los antiguos escritores nos hablan de florales ofrendas y de los jardines colgantes de Semíramis, es indudable que el empirismo imperaba en la horticultura y floricultura. La misma Botánica tardó bastante en llegar a merecer la jerarquía de ciencia. La jardinería era un bajo oficio, no un refinado arte. Hoy, se fabrican frutas y se inventan flores, como se inventan y fabrican nuevas telas para vestidos; y se las hace variar de forma y de tamaño, como se acortan y alargan las faldas femeninas de acuerdo con la legislación promulgada por el Parlamento de la Rue de la Paix

Fueron probablemente los fastuosos monarcas y magnates del si-glo XVII y los exquisitos sibaritas del XVIII los primeros que comenzaron a construir parques y jardines dignos del nombre de tales en su moderna aceptación. Versalles es el prototipo y ejemplo de sus esfuer-zos. Pero aun así, el arquitecto y el jardinero se limitaban a colocar en determinados espacios geométricos, y con arreglo a previos y estudia-



La belleza de las flores, su delicado aroma, hacen incomparables esas tareas dedi-cadas a su cuidado, auténtica labor llena de seducción para el espíritu femenino.

dos planes, los árboles, arbustos, malezas, plantas y hierbas que les proporcionaba la Naturaleza. Eran traductores y adaptadores, pero no eran creadores, es decir, no eran horticultores artístico-científicos como los modernos.

Al revelarse el Imperio del Sol Naciente al mundo occidental, en la segunda mitad del siglo pasado, abrió también a nuestra vista sus minúsculos y originales jardines. Con una profun-

da noción estética de la perspectiva a corta distancia, del color, de la asimetría bien equilibra-

da noción estética de la perspectiva a corta distancia, del color, de la asimería bien equilibrada, y utilizando con exquisito acierto el agua, la piedra, las rocas y hasta los guijarros, los nipones poseían y poseen un arte jardinero enteramente propio y característico. Pero, más todavía, enseñaron al Occidente a estimar el valor artístico de las ramas, de las hojas y de cada flor, aislada o balanceada por otras: ningún pueblo del mundo sabe colocar flores en un búcaro con el refinado gusto de los japoneses. Por otra parte su paciencia racial les había llevado ya al campo de la experimentación persistente, y pudieron dar al mundo otra novedad, de la que parecen conservar todavía el monopolio: los árboles enanos.

Pero la labor iniciada espontánea e individualmente por los hábiles artistas botánicos del Japón, ha sido desarrollada en mucha mayor escala, con características propias y en forma más sistemática por los horticultores americanos. Casi podríamos decir californianos, porque la costa del Pacífico, con su fértil suelo, maravilloso clima y profusa variedad de especies, ha sido el campo experimental en el que han venido haciéndose la mayor parte de los estudios. Cuentan además los americanos con el apoyo oficial, con dinero en abundancia, con vastas extensiones de terreno, con valiosos auxilios científicos, con todos los elementos que pueden serles necesarios o útiles, y, sobre todo, con la seguridad de que el éxito de sus experimentos ha de traducirse luego en gloria y provecho para dad de que el éxito de sus experimentos ha de traducirse luego en gloria y provecho para los afortunados innovadores.

Una de las primeras muestras de su espíritu reformador fué la magnífica rosa que Una de las primeras muestras de su espíritu reformador fue la magnifica rosa que lleva el nombre de «American Beauty». No tiene mucha fragancia, pero visualmente, reúne los más apetecibles requisitos. Grande como el puño, bien formada, de espléndido matiz rojo, con pétalos que tardan mucho en deshojarse, y con escasas espinas. Se poda oportunamente y se corta de modo que cada flor lleve un recto tallo de casi un metro de largo, lo que permite colocarla ventajosamente en esos vasos altos y largos que tanto adornan una mesa o un piano. Estas flores no se hacinan jamás en manojo o ramo. Sueltas, cuidadosamente envueltas en papal de seda y colocadas en una larga caja de castón con la otiqueta de la fica de tas en papel de seda, y colocadas en una larga caja de cartón con la etiqueta de la tienda, son uno de los primeros obsequios obligados, en los Estados Unidos, para agradecer una invitación o iniciar un «fiirt». Pero no es un obsequio barato: en cualquier ciudad americana las «American Beauties» ciar un «flirt». Pero no es un obsequio barato: en cualquier ciudad americana las «American Beauties» cuestan de dieciocho a treinta dólares la docena. No es de extrañar que, según se dice, las «girls» de la escena y otras beldades más o menos profesionales tengan arreglos con los floristas para poder devolver las flores inmediatamente después de su envío, recibiendo al contado el importe de la compra. Es una fuente de ingresos no despreciable. Por supuesto, la «combina» se aplica también a las orquídeas—los «diamantes» del reino vegetal—y a otras flores de elevado precio.

Pero, no solamente las flores y plantas constituyen una remunerativa industria en ciertos países en donde, por su misma escasez relativa, adquieren mayor valor en ciertas épocas del año. Es decir, debiera de ser así, pero los agremiados floristas se han confabulado para mantener los precios aun en los meses de mayor abundancia. En un país, y otro tanto puede decirse de Inglaterra y de algún otro, en el que son tantísimas las familias que viven

en los suburbios y poseen un jardincito propio, la venta de esquejes y semillas es un negocio no menos próspero y lucrativo.

Las empresas especializadas en ello publican sus anuncios y distribuyen profusamente sus catálogos lo mismo que lo hacen los fabricantes de armas de fuego o de automóviles, por ejemplo. Tienen sus nutridas listas de clientes efectivos y posibles, a los que saben que, todos los años, se les pueden colocar enormes cantidades de flores y plantas en em-brión. Pero la reputación de la casa y el buen éxito del negocio exigen que las semillas que se envíen estén de acuerdo perfecto con las características anunciadas, tamaño, clase, color, fecha de floración; las variedades nuevas, los matices inusitados, todo tiene su valor cotizable.

Las modas florales siquen ciclos extraños, cambian de estilo, y las favoritas de un día no lo son al siguiente. Lo mismo en su presentación exterior, tanto en el jardín, como en el interior de la casa, como en el mismo pecho o cintura de las bellas: antes servía cualquier flor corriente, o se permitía la profusión y mezcla de tonos. Ahora, se buscan los matices suaves, refrescantes, que armonicen bien con el fondo; en vez de una masa de colores, en los jardines, se procura conseguir una masa de color. Luego hay que escalonar las plantas para que vayan madurando sucesivamente, de modo que no falten, desde la temprana primavera hasta los primeros cierzos otoñales, las artísticas manchas floridas des-tacándose del verdor de la hojarasca y de la inmaculada «pelousse».

Aun con las flores más sencillas y campestres, la horticultura científica ha sabido intervenir para sistematizar su crecimiento y mejorar sus carac-terísticas. Sirva de ejemplo la rural «marigold» —«flor de San José», se la llama en algunas regiones de España, porque aparece ya en marzo—cuyo valor decorativo estriba en el brillante tono amarillo de sus pétalos. Presenta, sin embargo, un inconveniente: las hojas despiden un olor francamente desagradable. Era la flor del Imperio de Moctezuma, cuando Hernán Cortés lo con-quistó — casi como el crisantemo es la flor de la casa imperial nipona—y fueron los españoles los que la trajeron a Europa, Cin-cuenta años después del descu-brimiento de América ya se conocían cinco variedades europeas. Hay otras, además, pero las



El cultivo de la flor no es tan solo una distracción llena de un sintil de encantos sino que también en

rojizas y doradas, y la africana, amarillo claro, pero de mayor tamaño. Su nombre inglés de «marigold»—«Mary's gold» u «oro de María»—se dice que origina de la frecuencia con que las gentes campesinas las ponían en el altar de la Virgen.

Con esta humilde florecilla la emprendieron los reformadores hortícolas. Lo prime-ro fué el adelantar su floración, lo que se consiguió mediante la selección de semillas de las plantas más tempranas, durante cuatro o cinco generaciones de éstas. La supresión del característico hedor de las hojas era ya más difícil. Estudiando su origen, pudo comprobarse que procedía de los poros en el reverso de las hojas, que conte-nían diminutas partículas de un líquido oleaginoso: es la defensa que la Naturaleza dió a la planta para protegerse contra el apetito de los animales forrajeros.

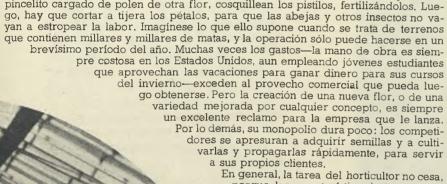
Mr. Burpee, copropietario y director de una importante empresa florícola que hay en Floradale (California), quiso acometer la magna tarea de crear plantas de una clase en Floradale (California), quiso acometer la magna tarea de crear plantas de una clase que, conservando sus otras características, no presentaran el inconveniente olfatorial aludido. Sus campos de «marigold» albergaban no menos de 554.000 plantas de esa índole, divididas—asómbrense ustedes—en 642 variedades. Pero todas ellas olían. Se habían hecho venir semillas de todos los países del mundo, incluso del interior de la China: una variedad tibetana que, en efecto, era inodora, pero que se desarrolló tan raquítica que no tenía ningún valor decorativo. Decidido, sin embargo, a lograr su propósito, Mr. Burpee hizo olfatear, «una a una», por un ejército de muchachas a gatas, todas las plantas de sus campos. Al fin se logró hallar una variedad china cuyas hojas, si bien mostraban los poros habituales, éstos estaban vacíos, y jno olían! Había toda una hilera de ellas, y se creyó que, cruzándolas con la inodora pero fea planta tibetana, se obtendrían los resultados apetecidos. No fué así, sin embargo. En cambio, del cruzamiento de aquéllas con las especies normales, pudo conseguirse una variedad perfectamente inodora.

Pero lo más curioso del caso es que, después de tantos y tan costosos esfuerzos para lograr plantas sin mal olor, hubo clientes, casi una tercera parte de ellos, que mostraron preferencia por las plantas normales: ¡Se habían acostumbrado a la inco-

mostraron preferencia por las plantas normales: ¡Se habían acostumbrado a la incomodidad olfatoria y les parecía que sin el hedor, la flor no era ya la misma! ¡Cualquiera puede adivinar los gustos de ciertas gentes! Hacen falta cinco años para reformar una flor. Cinco generaciones vegetales suelen bastar para afirmar sus nuevas características y eliminar toda posible reversión al tipo primitivo. Pero, antes, se han necesitado repetidos estudios, cruzamientos, ensayos, injertos, abonos determinados y cuidados especialísimos para evitar puedan perderse los adelantos o mejoras parciales conseguidos. Muchas veces, hay que criarlas en «serres» o invernaderos: una helada extemporánea podría dar al traste con la más valiosa cosecha floral.

Para adelantar tiempo, «brûler les étapes», como dicen los franceses, se ha llegado hasta trasladar semillas y esquejes por avión al Hemisferio Sur para que, a virtud de la oposición de estaciones del año, puedan doblarse los períodos de reproducción.

En muchos casos, la polenización se hace a mano: las «madrinas», en cuclillas entre dos hileras de plantas, quitan con pinzas los estambres de una flor y, con un pincelito cargado de polen de otra flor, cosquillean los pistilos, fertilizándolos. Lue-



porque las características impuestas por él a sus plantas tienden a perderse y desaparecer, si no se vigila y seleccio-na cuidadosamente la semilla a cada siembra. A veces, surgen epidemias vegetales, y hay que proceder a buscar las que son inmunes a ellas: la planta que en terreno infestado, resiste a la epidemia, puede decirse que ha quedado «vacunada» o inmunizada.

En todo y para todo, hay que proceder por meticu-losa selección. De miles de plantas en cultivo, sólo se utilizan para la propagación las semillas de unos cen-tenares, o quizás docenas,

de ellas.
Pero es una ciencia o arte fascinador. El horticultor tiene para sus plantaciones idéntico amor que el inventor o el químico a sus laboratorios, y pasa, en sus experimentos y ensayos, por igual gama de decepcio-nes y triunfos.

Comercialmente, una industria hortícola o floral en gran escala, debidamente sistematizada, puede dar excelentes rendimientos. California, por sus favorables con-diciones climatológicas, marcha a la cabeza de todos los Estados de la Unión Americana, en la organización de dicha industria y en la explotación comercial de su generosa flora.

Pero, en todos los países, con métodos y procedimientos más adelantados, la horticultura con fines comerciales recibe merecida atención: la flor es una mercancía de universal

acepción. ¿A quién no le gustarán las flores?

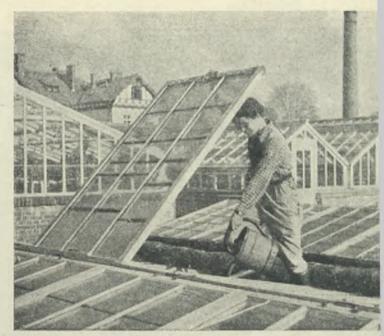
De ahí que no sólo las semillas y esquejes, sino también las matas, plantas, arbolillos y aun las mismas flores cortadas se exporten profusamente: en las cámaras frigo-



En el Japón las señoritas reciben instrucción en el arte de disponer las flores en jarrones y vasos: la ilustración reproduce una de las clases.

ríficas de los barcos, en cuyos compartimientos se pueden regular diferentes temperaturas, hay plantas y flores que se conservan durante muchas semanas,

Cuando se trata de simples bulbos, como en el caso de los tulipanes, jacintos, irises y otras flores, su exportación es facilisma. Holanda, país que ha tenido siempre especial pasión por el cultivo del tulipán, exporta anualmente a los Estados Unidos unos cien millones de cebollas, de tulipán principalmente, por un valor de unos cinco millones de dólares.



Estufas e invernadores de la industria de flores japonesas

En España hay algunas flores—nuestros exuberantes claveles «reventones», por ejemplo—que serían susceptibles de exportarse provechosamente. En todo caso, es indudable que si el cultivo floral se hiciese con menos empirismo y más conocimientos de Botánica moderna, tendríamos todos más flores en nuestras casas a menos precio que el que se cobra hoy en día en las gran-des capitales españolas. Y no en todas partes se puede tener floridas como las andaluzas y valencianas. Un par de geranios mustios y un tiesto de albahaca en un balcón no nos bastan.

Tenemos sol, suelo, mano de obra económica, afición apasionada a las flores... Sólo nos faltan horticultores y floricultores que hagan vistosa y fragante esta España Nueva que tanto nos ha costado rehacer. El pan y la justicia no son incompatibles con las rosas y los claveles para todos. También son un don celestial a

la humanidad.



momento puede organizar-plan de pequeña industria otible de pingües ganancias eca Virtual de Castilla-La Mancha. Y: revista para la mujer nacional-sindicalista. #18, 7/1939.



En el jardin el ilustre maestro Benedito repasa una lección a las cursillistas



En la sala de estudio las cursillistas preparan sus lecciones.

n la Escuela de Jerarquías de Málaga se siguió, no hace mucho, un cursillo de educación y preparación musical en el que actuó de jefe de curso la camarada Fernanda Fernández de Córdoba y que dirigió el maestro Benedito.

en España-porque es la gracia más na-

menina, que quiere que sus mujeres tengan hasta en la voz y la alegría, notas españolas, resultaron en extremo interesantes. Además, el sólo nombre del maes-Actualmente se trata de hacer resurgir tro Benedito, escudriñador apasionado de este canto auténticamente popular, maestural y más ingenua de nuestras regiotro de gran fama y entusiasta camarada, bastaba para despertar la curiosidad del aficionado. Yo fuí allá para conocer de cerca esta

labor suya, destinada a dar a las camaradas de la Sección Femenina un estilo y una expresión musical, profundamente nacionales y para ello quise asistir a una de las clases.

nes-el canto popular. Y por eso, estos

cursillos, organizados por la Sección Fe-

Aquello fué una verdadera sorpresa. Uno espera encontrar en un caso semejante, una gran pizarra donde jueguen incomprensiblemente -- para los profanos-unas notas misteriosas, para ver

también un piano dócil a una mano segura, una dirección inflexible del compás y un grupo de muchachas con la garganta y el oído dispuestos a seguir atentamente el compás marcado. Pero yo no esperaba encontrar—a los pocos días de comenzado el cursillo-junto a las notas misteriosas, el teclado dócil, la mano segura y las voces jóvenes, al través del método y la severidad de una lección, la gracia de una armonía espontánea en las notas, el piano, las manos y las voces.

Y esto se percibe inmediatamente al ver dirigir al maestro, siguiendo atentamente con los ojos, con las manos y con los gestos, las voces de las camaradas y al contemplar cómo adaptan ellas sus voces a esta mímica expresiva.

Porque tiene el maestro en estos momentos, toda la intensidad de atención, toda la rapidez de gestos del que enseña lo bello y se emociona ante un perfecto entendimiento o se subleva ante el error. Es prodigioso cómo marca su mano el compás alegre de unas seguidillas y subraya con un movimiento de la cabeza la melodía misteriosa de una canción vas-

ca. Así ellas han comprendido perfectamente — luego puede comprobarlo -- cómo han de cantar unas seguidillas sevillanas y unas manchegas; las primeras han de ser alegres. chisporroteadoras como la luz y la gracia de los campos andalucesy



El maestro Benedito explicant



sta para la mujer nacional-sindicalista. #18, 7/1939.



En clase. La atención y el interés quedan reflejados en el rostro de estas alumnas que han seguido los cursillos de la escuela de canto, en Málaga.

regidoras

celebruito

Malaga

las otras han de tener la gravedad, la llaneza, la sobriedad de las mozas castellanas.

Una tras otras se suceden las canciones, con una evocación perfecta de todos nuestros rincones. Las mismas voces que saltan sobre el martilleo de castañuelas, siguiendo el ritmo fácil del Sur y del Centro, se hacen lentas y nostálgicas cuando entonan una canción de amor vasca, o prolongan las notas en un estilizado refrán asturiano.

Es simbólica esta variedad de estilo sujeta a una medida que es siempre la misma, única en el método y de una asombrosa flexibilidad en la expresión. Es como si la expresión más genuina de la vida familiar y sentimental de cada una de nuestras regiones se hubiese sometido a una misma disciplina de buen gusto. Es como una destacada y sutil victoria de unidad.

Cada región tiene en su cantar, junto a influencias de tipo exclusivamente costumbrista, familiar, un recuerdo espontáneo para lo que es el distintivo característico de su naturaleza, por eso las se-

guidillas andaluzas hablan de flores que se comparan con el cutis de las mujeres, y las canciones asturianas tienen casi siempre un «leitmov» de fuentes y de agua saltarina; los requiebros tienen la ingenuidad de las altas montañas y las



Hora de descanso en la placidez de la biblioteca

frases de amor son tan claras y tan maravillosamente simples, como el agua que abunda y corre por aquellas tierras...

La lección fué como un repaso a todo lo que se aprendía y como final, las camaradas cantaron el «Kyrie» de la Misa de Angeli. Las voces se hicieron más pausadas, más recogidas, se aunaron seriamente en una emoción religiosa y plena: la del canto Gregoriano.

Lo que fué y lo que se obtuvo en el cursillo pudo comprobarse en Málaga el día de la clausura, cuando las camaradas, ante las Jerarquías y autoridades invitadas, entonaron a coro una selección de todo lo aprendido, y tanto el maestro como las chicas fueron felicitadas, por los magníficos resultados obtenidos.

Luego, en Medina del Campo, en la Concentración, cantaron algunas de las camaradas asistentes con muchas más, también discípulas de Benedito, formando con sus voces un magnífico fondo musical que acompañaba el desfile de las ofrendas regionales al Caudillo, en una adaptación perfecta, emocionante, de la música, el arte y la labor fecunda y varia de nuestros campos.

MERCEDES WERNER.

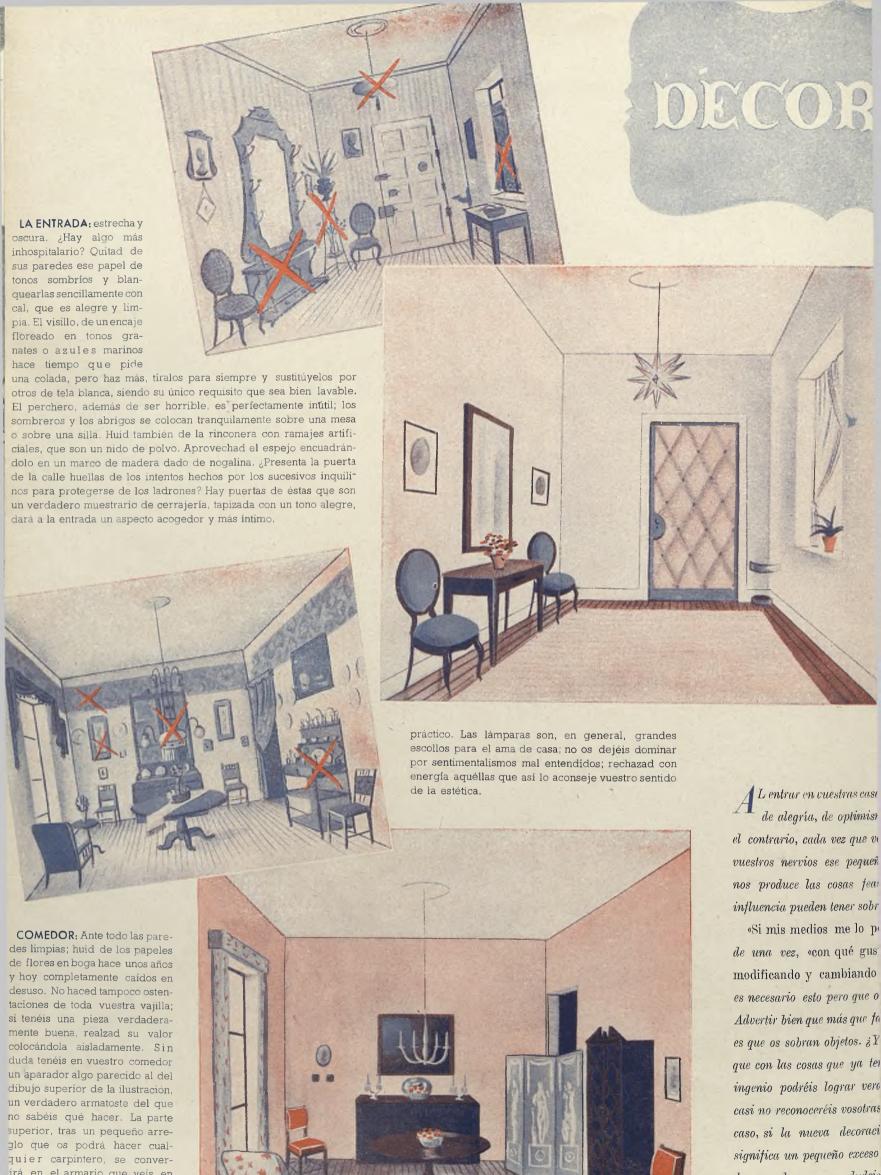




Elección en la clase.
Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Y: revista para la mujer nacional-sindicalista. #18, 7/1939.







no sabéis qué hacer. La parte superior, tras un pequeño arreglo que os podrá hacer cualquier carpintero, se converirá en el armario que veis en el segundo dibujo, mientras que a parte inferior queda converida en un aparador elegante y Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Y: revista para la mujer nacional sindicalista. #18, 7/1939.



#18 7/1939

Inderas maravillas que s mismas? Y, en último in de vuestro hogar en vuestro presupuesto por eso de hacerlo, es a larga siempre resulta

ción un aire vívido, comunicadla con el comedor o con otra habitación cualquiera, despacho o entrada. Que la familia tenga en ella sus tertulias de sobremesa o que sirva de estudio para los niños. Quitad en vuestras casas esa habitación fea que se llama la «sala» y en la que nadie se atreve a reír

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha.







«Salmantinos», lienzo del gran pintor Joaquín Sorolla.

«Entre ambos, como flor nacida entre dos rudas ramas, está una muchacha, casí una niña, de cuerpo grácil, quebrado de cintura, sobre la cual una mano fresca se apoya con uno de esos gestos graciosos que preludian un baile».

MUJERES ESPANOLAS

Por MAURICIO LÓPEZ ROBERTS. Marqués de Torrehermosa.

Il genio portentoso de Joaquín Sorolla, plasmó estas castizas mujeres españolas, allá en los años claros, ya perdidos tras la nube negra de la locura marxista. Entonces el pintor genial buscó sus modelos por España entera y toda ella vivió en su paleta, al impulso feliz de su pincel mágico, que no conocía ni obstáculo ni dificultad. Los recios tipos viriles, las honestas hembras graves y fecundas de la Castilla inexhausta, del Aragón enérgico, de la fiel Navarra, pasaron de la vida al lienzo, conservando aquélla, adquiriendo un matiz espiritual, una a modo de sublimación sutil que los transforma en tipos escogidos de una raza trabajada por el pasar de los siglos, enriquecida por los grandes ejemplos de los españoles que antaño fueron héroes de padres a hijos, y ahora lo son también, a igualdad de los caudillos de la Reconquista, de los capitanes de la sublime gesta americana y de la fulgente guerra contra Napoleón. La raza es una, es sola, es la misma. Se conserva intacta.

Ante un muro blanco y rutilante donde se cruzan las aspas de una reja, junto a un panzudo tinajón, alíneanse dos mujeres y un hombre. De ellas, una cobija su cabeza bajo el pabellón simétrico de un rebozo de terciopelo forrado de seda blanca, que presta a su rostro serio, la sombra serena propia de una imagen de altar. Es una mujer ya hecha, que contempla la vida sin ilusiones, ni sustos, esposa intachable del varón que está a su lado, de aquel hombre alto, magro, vestido de negro, con ancha faja de piel obscura sobre la cual brillan los discos argentados de los botones del chaleco. Al brazo, el chaquetón; a la cabeza, el sombrero de duro fieltro, el hombre aquel ha conocido el ardor de muchos soles, la mordedura de muchas heladas, la humedad de las lluvias y el rudo sacudir de los vientos y de los huracanes. Entre ambos, como flor nacida entre dos rudas ramas, está una muchacha, casi una niña, de cuerpo grácil, quebrado de cintura, sobre la cual una mano fres-

ca se apoya con uno de esos gestos graciosos que preludian un baile. El rostro casi pueril de la muchacha, irradia agrado y simpatía, atrae la mirada, la sujeta a sus facciones finas y frescas, a la boca casi sonriente, a los ojos muy abiertos e ingenuamente maliciosos. La madre y la hija vístense ambas con lujosas sayas, con ricos corpiños, sobre los que prendieron «Agnus Dei» de mucho poder milagrosos y escapularios, obra de los dedos recoletos de monjas santas. En las manos de la madre blanquea un enorme pañuelo de fino lienzo y los breves pies de las dos mujeres están presos en chapines de raso, que podrían servir a la princesa del cuento mágico.

y los breves pies de las dos imperes estan presos en chapines de raso, que podrían servir a la princesa del cuento mágico.

En la galería acristalada que recoge la gris claridad de los días de nieve, dos mujeres del Valle de Ansó, muéstranse plácidas, al reflejo frío de la luz del invierno. La que está sentada en un banco lustroso y pulido, es una niña. Sus manos inmóviles se cruzan sobre el rudo paño de su túnico, largo, holgado y cum-



«Ellas, llevan las faldas huecas, como toneleles de danzarina, encampa-nados sobre las pier-nas ceñidas de fuertes medias bordadas, casi tan recias como las cne-mides de los guerreros de Troya».

«Lagarteranos», de Joa-quin Sorolla.

nes como cuerdas, venas hinchadas, nervios tirantes, se juntan con gesto resignado y en un dedo luce el metal mustio de una vieja sortija, que tal vez, allá en años idos, pasó a su falange otra mano amorosa que se hundió tiempo ha en la tierra ávida del camposanto. El rostro es de momia, amojamado y escueto, próximo a la calavera, de quien muy poco le separa. Los ojos brillan aún, al abrigo del amplio pañuelo, que baja a lo largo de los hombros en dos alas tenebrosas de ave nocturna. También clarean en su atavío enlutado otros escapularios y así aparece la vieja anso-tana, pronta a vivir aún muchos, muchísimos lustros, una larga vida que verá impasible desarrollarse ante sus ojos, como si fuese una viviente Parca.

De Lagartera han venido, de bajo el sol vibrante de Toledo, estas gentes alegres y ri-sueñas, el hombre bajo su sombrero ancho, a la espalda la alforja rayada, con el aspecto algo socarrón de la estirpe toledana, que es sutil entre todas. Ellas, llevan las faldas huecas, como toneletes de danzarina, encampana-dos sobre las piernas ceñidas de fuertes me-dias bordadas, casi tan recias como las cnemides de los guerreros de Troya. Sobre la ca dera apoya una de las lagarteranas un orondo cántaro y al socaire del pañuelo que sombrea el rostro malicioso, se pliega la boca en una sonrisilla burlona, en tanto que tras ella la otra moza mira al suelo, con el aspecto reconcentrado de quien busca algo muy precioso que se le ha perdido. Así van todos a la Feria, tal vez al lejano Madrid, donde tan bien se

venden randas y deshilados.

plido, que se pliega en gruesos frunces, todo lo largo del cuerpo. En los hombros se abren cual alas medio desplegadas, dos blancos vo-lantes de batista y una gola enhiesta rodea el cuello esbelto y fino como un tallo de flor, mientras sobre el pecho brilla un ancho escapulario de muchos colores, donde fulgen len-tejuelas y áureas cadenetas, evocando ar-dientes santuarios. El rostro de la chica está atento y contempla inteligentemente al espectador, como en espera de una pregunta que puede traer respuesta definitiva a algo muy importante, a algo donde se dirigirá esa vida en sus comienzos.

Junto a la niña, se alza severamente una rígida, seca y temerosa figura. Es una vieja ansotana que parece contar los años por centenas y que tal vez en el próximo Roncesvalles vió morir al héroe Rolando y a los Doce Pares de Francia; tan vetusta y asarmentada se nos parece. El aspero paño de Ansó cubre la alta mujer con pliegues inmóviles, pétreos, seme-jantes a los de una efigie funeraria. Todo en ella es austero y grave, como de quien vivió una larguísima existencia y aprendió severas lecciones durante ella. Debió llorar mucho, a su tiempo; ahora sus ojos están áridos. Debió tal vez reir; hogaño su boca se sume sobre las encías desdentadas. Las manos, todas tendo«En la galería acristala-da que recoge la gris claridad de los días de nieve, dos mujeres del Valle de Ansó, mués-transe plácidas, al re-flejo de la luz vierno».

«Del Valle de Anso», otro de los lienzos del gran colorista valen-ciano.

(Fotos Ruiz Vernacci).





La arqueta que contiene la tierra de la sepultura de José Antonio.

CAMARADAS DE LA SECCIÓN FEMENINA A ALEMANIA

Grupo de camaradas de la Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. que han marchado a Alemania invitadas por el Partido Nazi, para estudiar el funcionamiento de las Escuelas delHogar.



Nuestra Delegada Nacional, Pilar Primo de Rivera, conversa a la salida de la reunión del Consejo Nacional con el ministro de Acción Sindical, camarada Pedro González Bueno.



La imagen de la Virgen de Covadonga a su entrada en Irún.

UNA ANFITRIONA MONGOLICA

UNA ANFITRIONA MONGOLICA

Mongolia Interior.—La señora Isinima, hija de un
ilustre príncipe mongol, es la anfitriona de este
convite extraño. El té está hecho sobre un fuego
a base de estiércol vacuno que, aun cuando parezca extraño, es un sustituto sin olor del carbón
y de la madera. Sobre la mesa baja, a su lado, hay
un gramófono portátil que debe haber costado a
su marido muchas cabezas de ganado. Es uno de
los pocos productos de la civilización que ha penetrado en estos lugares. Detrás del gramófono
se puede ver un armario con algunos utensilios
para tomar el té.



UNA ARQUETA CON TIERRA DE LA SEPULTURA DE JOSÉ ANTONIO

Pilar Primo de Rivera ha hecho entrega al arzobispo de Burgos de una arqueta conteniendo la tierra de la sepultura de José Antonio. La arqueta ha quedado depositada en la capilla del Palacio Episcopal.

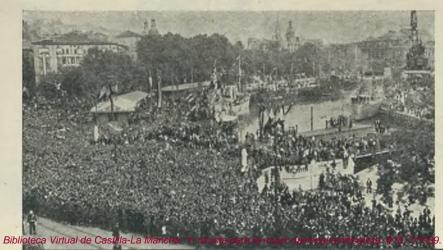


LA VENIDA DE LA IMAGEN DE LA VIRGEN DE COVADONGA

Doña Carmen Polo de Franco, esposa del Generalísimo, ha recibido en Irún la venerada imagen de la Virgen de Covadonga. La bondadosa figura de S. E. ha sido sorprendida por los fotógrafos en el momento en que recoge unas flores para ofrecérselas a la tan querida Virgen.

EL GENERALÍSIMO FRANCO EN BILBAO

Bilbao, en el aniversario de su liberación, ha rendido los más respetuosos y entusiastas homenajes a S. E. el Generalísimo Franco. La ciudad entera vibró en unas jornadas de incomparable emoción patriótica.





LA MISIÓN ESPAÑOLA EN ROMA

S. E. Serrano Suñer y la Misión española y los legionarios españoles, han sido recibidos por S. S. el Papa Pío XII. S. S. el Papa, sonríe a los españoles que acuden a rendirle homenaje.



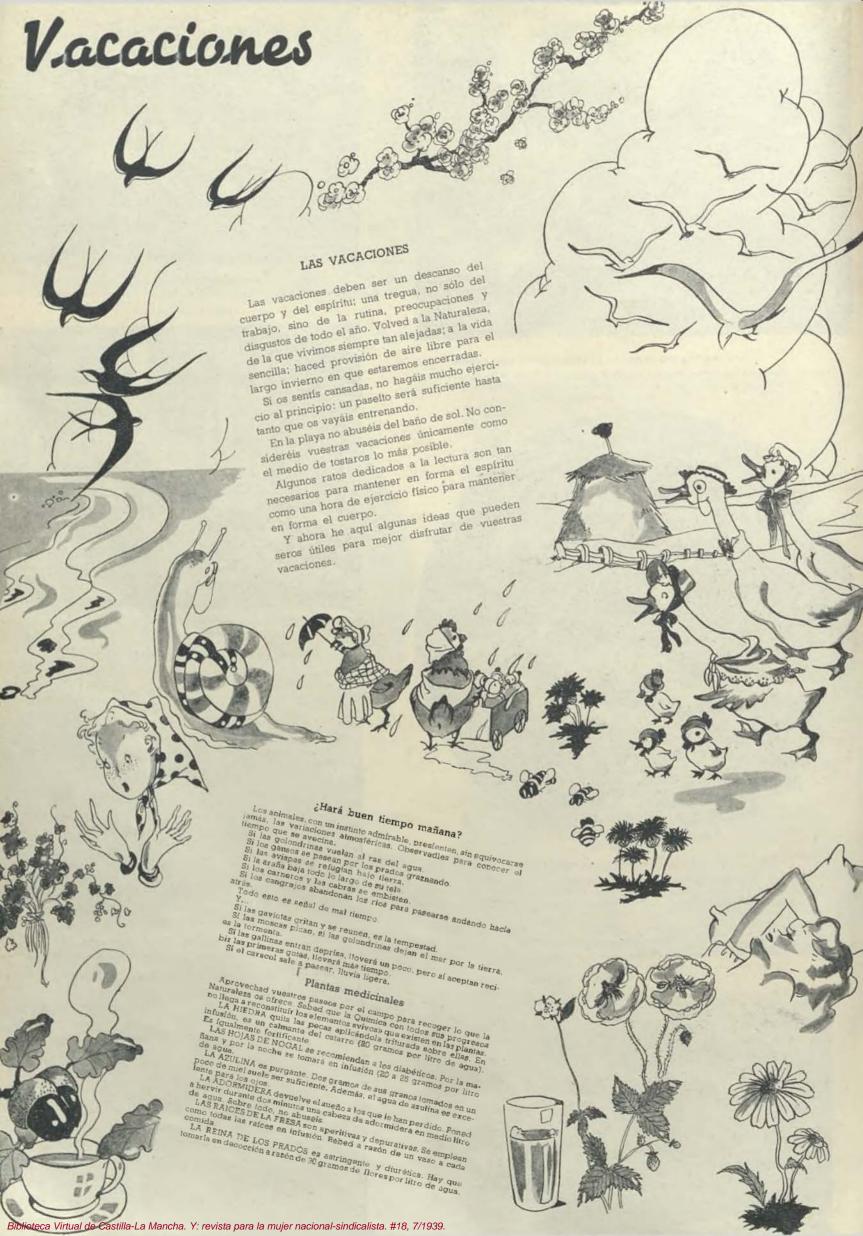
El Duce y S. E. S'errano Suñer, presencia el desfile de los combatientes de España desde la tribuna instalada en la Vía Nazionale.

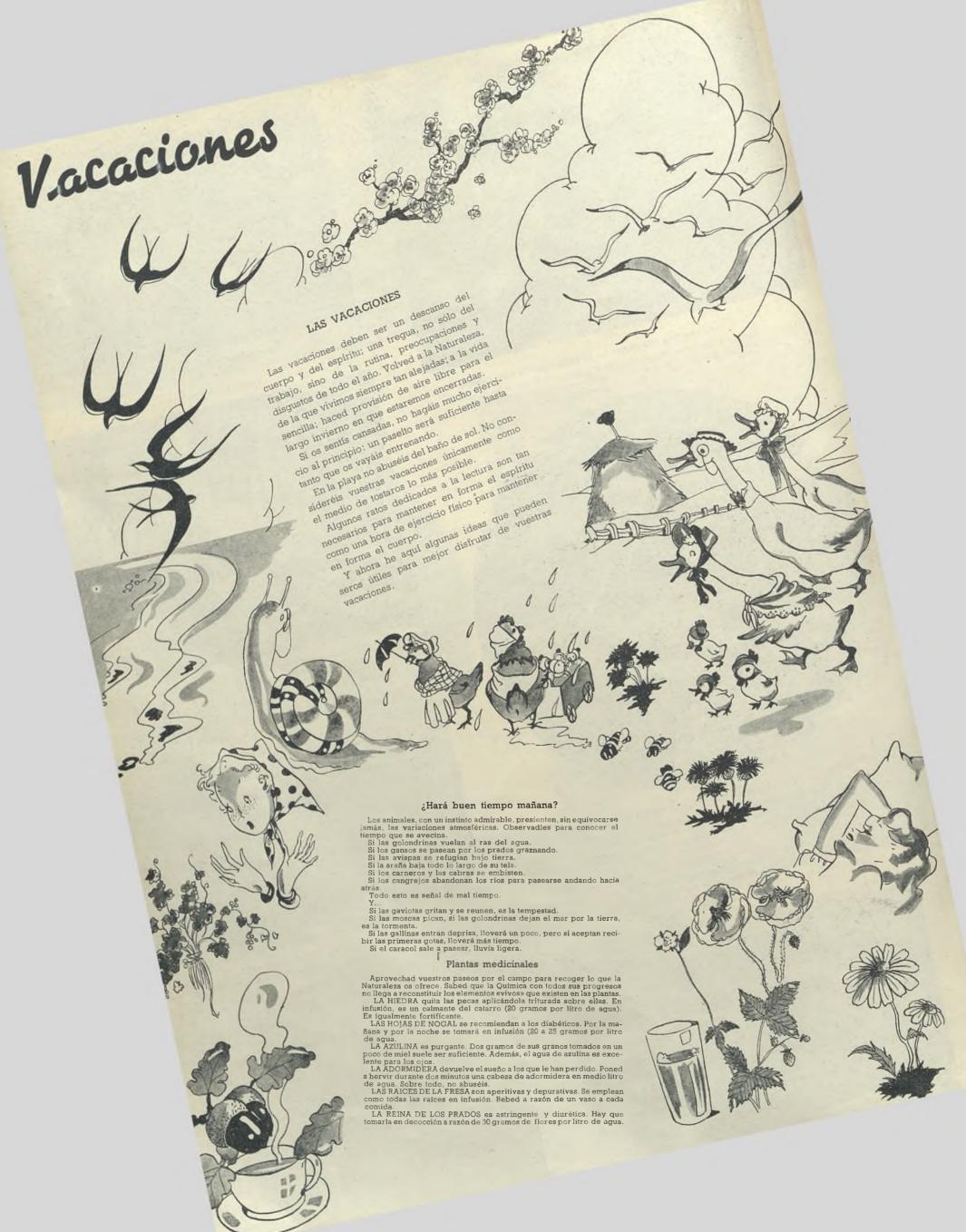


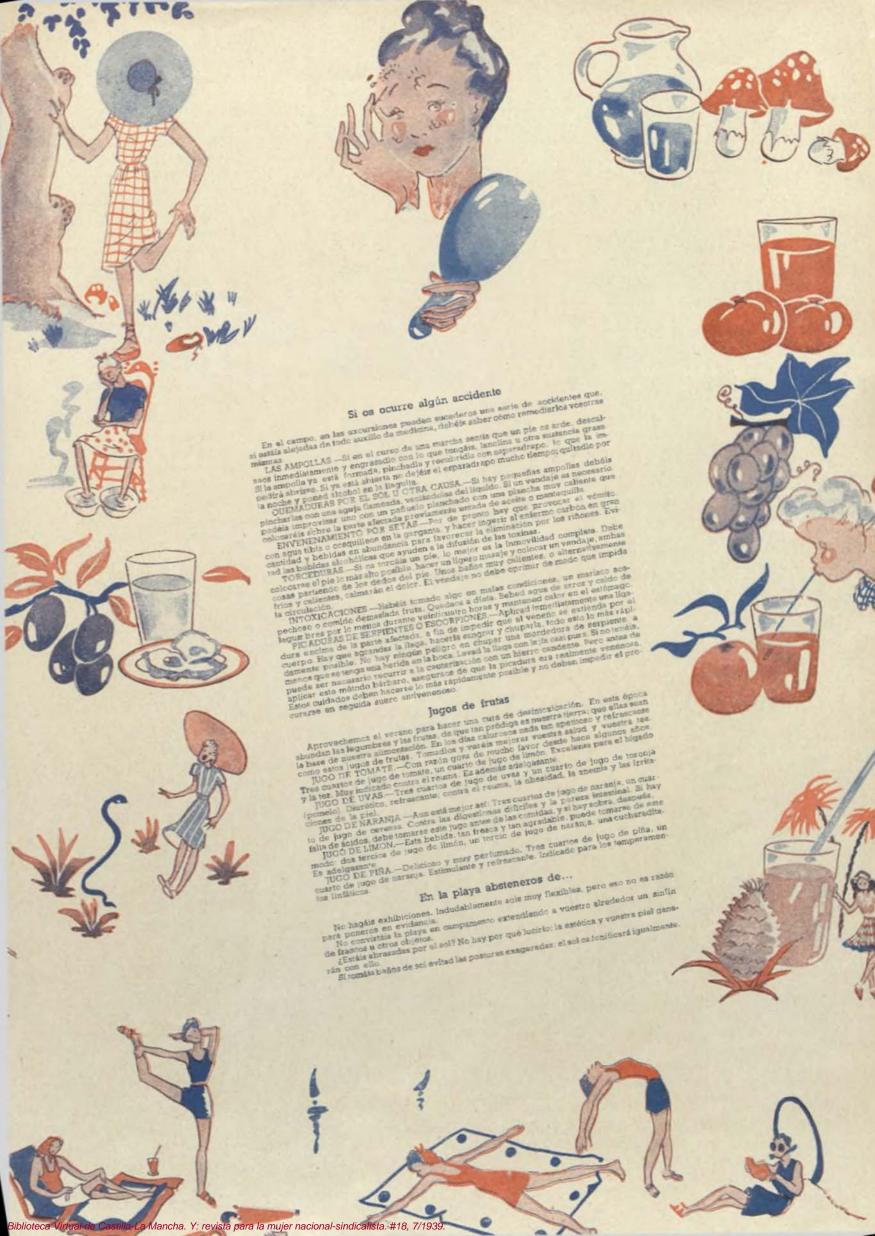
TRASLADO DE LOS RESTOS DE JULIO RUIZ DE ALDA

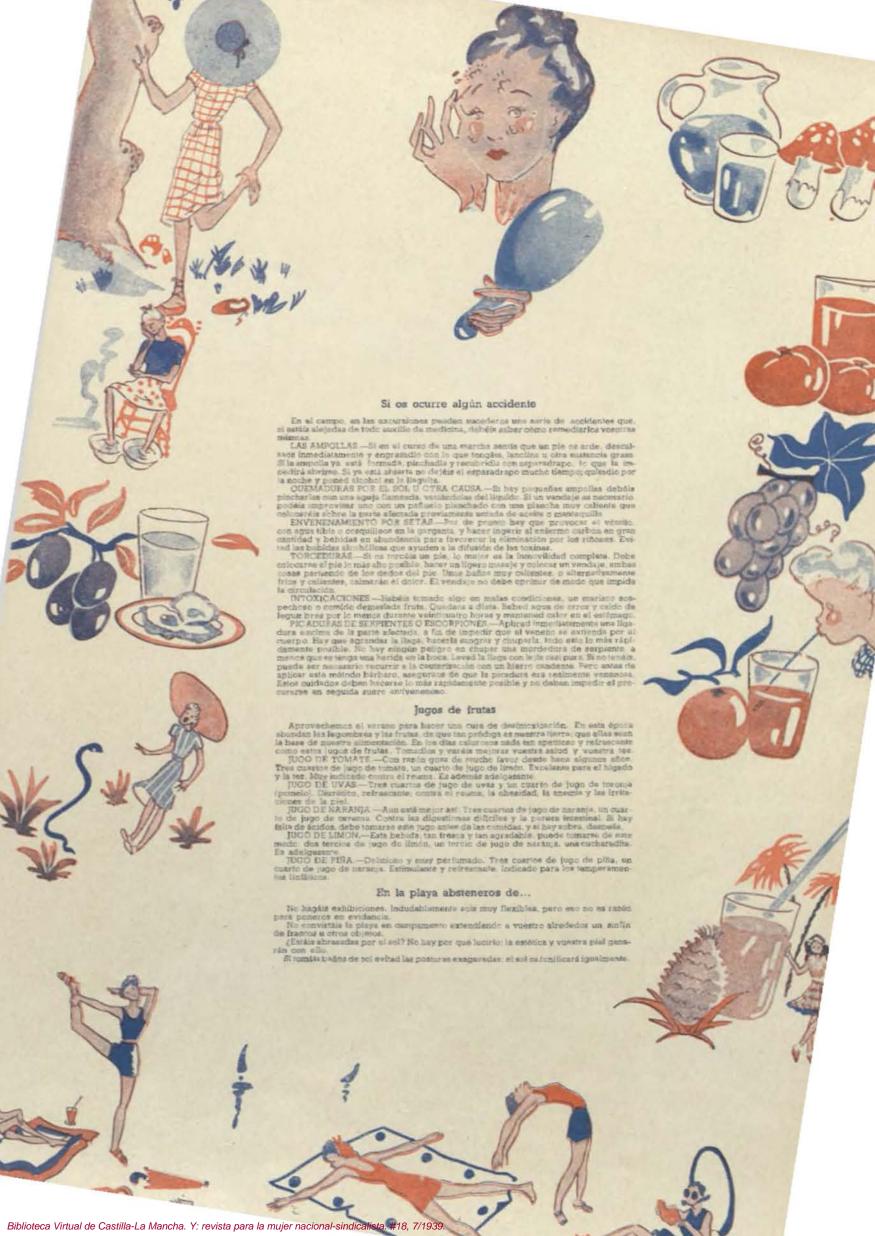
La viuda de Julio Ruiz de Alda acompañada del ministro de Agricultura v otras autoridades y Jerarquías, durante el acto fúnebre celebrado en el aeródromo de Barajas en memoria del inolvidable falangista y glorioso aviador.













En el "después" de la guerra

ra distinto a los otros. Siempre andaba solo, cabizbajo, semejando un viejo, pese a sus once años mal contados.

Mientras los demás niños y niñas jugaban bajo la mirada vigilante de la «mademoiselle», él permanecía en un rincón del patio, con la mirada perdida en la lejanía, fija en aquel plomizo cielo francés.

El y los otros formaban un grupo de chiqui-

rebros comunistas que inspiraba Moscú.

Ricardito se llamaba el niño.

Era un guapo chiquillo de hermosos ojos pero mirada triste. Triste, porque aquellos ojos vieron muchas cosas...

Ricardito no hubiera podido precisar cuándo había pasado lo que viera.

Aquel domingo, iba a haber sido más bello que los otros. El papá le había prometido sentarle con él en el volante y hasta dejarle

¿Os dais cuenta de lo que digo? ¡Dejarle conducir!

Un día le había prometido dejarle conducir cuando fuera un hombrecito.

-¿Y cuándo seré hombrecito, papá?-quiso saber el niño.

Y el papá le aseguró:

-Cuando cumplas los ocho años.

Ricardito llevó la cuenta-¡cuán cuidadosamente!—y un día, en la mesa, hizo saber:

-Papá, el domingo tendré ocho años, ¿sabes? Ya seré hombrecito. ¿Me dejarás llevar el coche?

El niño recordaba que su padre se echó a reír. Qué guapo era el papá cuando reía. También rió la mamá, haciendo que asomaran a su rostro los hoyuelos que tanto gustaban al

Y éste, siempre bueno, al terminar la comida, prometió:

-Sí, Ricardito. El domingo iremos a ver a abuelita Rosario y tú llevarás el coche.

Y además le dió un beso. ¡Un beso, ah! Y el papá nunca besaba, pero como ya su hijo iba a ser un hombrecito..

El niño lo hizo saber a la «chacha», al jardinero, que le había asegurado que el papá no le dejaría llevar el coche, pues tal cosa no era para «mocosos».

¡Qué feliz iba a ser aquel día!...

Pero justamente el domingo...

Ricardito se confundía. ¡Hacía tanto tiempo! ¿Qué pasó en el tal domingo? Fué algo terrible, aun para un niño como él.

Pero ¿qué fué?

No sabía, en verdad. Sólo recordaba, como en sueños, que la mamá vino a despertarle y le abrazó asustada... Que él preguntó que cuando venía su papá con el coche para que él, Ricardito, lo condujese... Y por toda respuesta, la mamá llenó la cara de besos y se puso a llorar. Y entonces él... ¿Qué le dijo Ricardito? [Ah, sí!

-¿Te da miedo que yo conduzca, mamá? ¡Si ya soy un hombrecito! Además me ayudará papá, ¿sabes?

Ella aún lloró más y le besó mucho, mucho... Unos besos como nunca le diera... Besos que le daban miedo y despertaron en él-jun hombrecito!-afanes de protección hacia la madre llorosa.

Entre brumas de recuerdos y confusión de ideas, evocaba Ricardito comidas que jamás hasta entonces conociera; estampidos de armas de fuego y vuelos de aeroplano; una aparición del jardinero amenazando a la madre, y que al final dijo algo del papá motivando que ella lanzara un grito-¡qué grito aquel!, ¡aún aterraba a Ricardito!—, y cayera al suelo como

En vano la llamó su hijo e intentó alzar a la mamaíta buena; no le fué posible.

Después, ¿qué?

¡Ah, ya! Una caminata de coche, a oscuras por las calles, con mamá y la «chacha». Disparos, (autos» veloces... Y mucho miedo...

Vida en una casa pobre; la mamá de luto y llorosa siempre. Luego la «chacha» que ya no les quería... Y una noche...

El dormía. Le pareció entre sueños que la mamá le llamaba, que gritaba desgarradoramente su nombre... También creyó oír la voz del jardinero... Y cuando fué a la habitación de la madre se encontró con que no estaba. Corrió a la de la «chacha» y tampoco...

¡Qué miedo tuvo! Y hambre. Sabía dónde estaba el chocolate. Y comió mucho, mucho. Aún le comía, cuando se quedó dormido.

Fué despertado por un golpe de la «chacha». El, llorando, dijo que quería a su mamá.

-¡Se la han «llevao»! ¡Vete con ella, la-

Y Ricardito se fué a buscar a su mamá. Se lo tragó la noche. Iba con miedo... y comiendo el poco chocolate que aún oprimía su mano cuando le despertaron...

Más tarde...

Fué un largo peregrinaje. Primero en la casota sucia y maloliente, adonde le llevaron; allí, en el asilo—que eso era la casota—, le maltrataron los chicos, le increparon los grandes. Y le pusieron un apodo: «Hijo de perro

Ricardito lloró al principio y esto le valió burlas. Entonces, añorante, pidió irse con sus

Al pasar los días, buscó el cariño de los únicos que no le manifestaban odio: los chiquitines. Estos llegaron a quererle mucho porque jugaba con ellos y les contaba lindas cosas... Leyendas, cuentos, bellas historias que a él le narraran a su vez la mamá, la «chacha» e incluso el papá cuando no quería dormirse...

Hasta que llegó el día en que uno de los guardianes de aquel mundillo infantil escuchó a su vez. Y de pronto se puso a decir palabrotas, a dar grandes voces que asustaren a todos los del grupo y que concluyó con una bofetada en el rostro del aturdido Ricardito.

-¡Maldito!-chilló el brutc-. ¡Ya te enseñaré yo a contar esas inmundicias fascistas a los «peques»! ¡Te voy a arrancar la piel a tiras!

Vino después el viaje largo, interminable, que terminó en el país donde ya hacía mucho tiempo que vivía y en el que conociera a la «mademoiselle» aquella. Y en donde para hablar empleaban una jerga rara que —al principio- Ricardito no comprendía ni le gustaba. Y que luego, descubrió que ya entendía bien la jerga rara y en cambio lo que iba olvidando eran las palabras que le enseñaron sus papás y la «chacha».

Esto le entristeció, aunque sin que pudiera él mismo decir el porqué.

Finalmente...

Ricardito fué devuelto a España en una de las expediciones de niños repatriados.

llos españoles «importados» por los que se llamaban amigos de la España Republicana. Les habían llevado a raíz de una campaña sensiblera e innoble. Algo repugnante y doloroso a la vez, basado en la exhibición de unos niños por tierras extrañas, en la más abyecta de las propagandas.

Algo concebido y digno como tal de los ce-

Aquella mirada amarga de sus ojos bellos trajo la atención de una de las damas de la Cruz Roja que cuidaba de la expedición.

-¿No estás contento, nene?-le preguntó en un español extraño—. Regresas a tu país, a tu España. ¿No te alegra saberlo?

—Oui, señora—respondió Ricardito con voz tenue y en extraña mezcolanza de idiomas.

Pero al afirmar, sus ojos grandes y bellos, seguían tristes como siempre.

Y eso que el chiquillo sentía mucho júbilo por el regreso; era muy feliz. Iba a ver a mamá v a papá...

Pero... ¿cómo eran ese papá y esa mamá? Había pasado tanto tiempo que casi le costaba trabajo recordarles. Y eso que para evitar el olvido todas las noches, en secreto, mientras fingía estar dormido, rezaba al Dios bueno —al que antes le enseñaran a pedirlo todo—; le rogaba para que no permitiera se le olvidaran sus padres. Y lo hacía en secreto porque la «mademoiselle» castigaba a los niños que sorprendía rezando.

En el alma infantil de Ricardito había dudas. Le impedía, creer de todo su propio anhelo los confusos recuerdos en que aparecía el jardinero vociferante, aquellos tiroteos, el vestido negro de la mamá...

¿Qué temía?

En la estación quedaban ya pocos niños. Ricardito se distraía mirando los focos rutilantes, cerca de un boquete y un pilar ruinoso.

¿Por qué no habían aún ido sus padres? A él todavía no le besara nadie como habían hecho otros papás y otras mamás. ¿Por qué no habían venido los suvos?

Al fin apareció una viejecita. Nuestro niño creyó recordarla. Ella, con sus ojos ocultos tras unas gafas con montura de plata parecía buscar a alguien. Miraba a los niños por allí esparcidos, junto a los pequeños bultos de sus ropas...

Instintivamente, Ricardito se puso en pie, al ver que se le aproximaba. Y brusco surgió en su mente el reconocimiento:

-: Abuelita Rosario!

-¡Ricardito, hijo mío!

Fué como un sollozo de la abuela. Y luego tras el abrazo y los besos:

-¡Qué crecido estás!

El niño se dejó querer. Sabían buenos aquellos besos y abrazos, luego de tanto tiempo de carecer de ellos. Pero...

-¿Y los papás?-preguntó el chiquillo al cabo ... ¿Por qué no vinieron?

Salían de la estación cuando Ricardito hacía la pregunta.

Abuelita Rosario, que se había vuelto más viejecita, mucho más viejecita que antes, estrechó dolorida al pobre nietecito que hacía la pregunta tantas veces temida.

-¿Tus papás?-repitió-. ¿Que por qué no vinieron, dices? Pues...

No sabía qué contestarle. ¡Pobrecito niño, que sólo la tenía a ella!

Miró al cielo, como pidiéndole a Dios inspiración para la respuesta que había de hacer tanto daño al huérfano amado. Y sus ojos se posaron en las estrellas, justamente cuando de lejos, cantadas por voces infantiles, llegaban las estrofas del himno glorioso:

Formaré junto a mis compañeros, que hacen guardia sobre los luceros...

Y contestó, al tiempo que besaba al pobre abandonado:

-No vinieron porque no pueden venir. ¿Ves aquellas estrellas? ¿Aquellas que brillan tanto? Pues allí se fueron los papás...

Ricardito miró los luceros y a su abuela. Era un chiquillo, pero el dolor le había dado una gran comprensión.

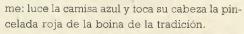
-¿Allí?—repitió, en tanto comenzaban a deslizarse grandes lagrimones por sus mejillas-. ¿Se fueron y me dejaron?

¡Cómo punzaban sus palabras en el corazón de la anciana!

-Sí-confirmó con voz rota-. Unos canallas te los quitaron. Pero desde los luceros te

Y con las lágrimas de su pena subió al cielo el incienso de sus oraciones, aquellas que le enseñara la mamá y que nada pudo hacerle olvidar.

Un gran desfile...



El júbilo que le rodea no basta para ahuyentar de sus ojos el velo triste que siempre los empaña.

Cierto que le place lucir el uniforme por el que su padre luchara y fuera sacrificada su madre. Pero sus compañeros, que también son como él de la Falange Infantil, tienen además la gloria de poseer padres. En cam-

La anciana siente que corroe su alma aquel dolor constante del niño adorado.

De pronto el ronco griterío de las miles de gargantas se torna agudo, cual clarín gigantesco, formando voces incontables. Es algo inenarrable, que electriza; es el frenesí de un pueblo resurgido.

Es el homenaje al Caudillo que pasa con la escolta de su guardia mora.

Y la abuela, que se siente jubilosa y ansía que también lo esté el hijo de su hijo, al ver a Ricardito extático, anhelante ante el hombre que tanto hizo por la Patria, exclama, ronca, entusiasta:

-¡Ya tienes padre, hijo mío! ¡Mírale! ¡Es Franco! ¡Franco! ¿Le quieres?

El niño la mira. En sus ojos hay asombro. ¿Su padre aquel? Vuelve luego los ojos al héroe de cien batallas. Y justamente entonces el Caudillo sonríe, mirando hacia donde el chiquillo se encuentra. Es aquella sonrisa de hombre bueno, confiado, grande...

Ricardito asiente, feliz:

-Sí, abuelita... ¡Le quiero! Pero enseguida pregunta:

-¿Y madre? ¿No tengo otra madre?

Abuelita Rosario, que se ha inclinado hacia el nieto, que al fin ve sonreír, mira anhelosa. ¡Hace falta esa madre que pide el huérfano!

La ve.

Y la indica al chiquillo, cuyos ojos siguen al Caudillo y a su escolta mora.

-¿No has de tenerla?-dice la anciana-. ¡Mírala! ¡Y qué hermosa!

El niño vuelve sus ojos hacia donde le in-

Y ve a la Madre nueva que le da su abuela. Es la Bandera. Una enseña vieja, llena de agujeros, emblema glorioso y triunfante de todas las campañas. ¡Qué hermosa!

Y con los otros, alza su brazo con reverencia hacia la enseña de la Patria.

Gritan las gargantas enronquecidas; siguen desfilando soldados y máquinas guerreras; vuelan docenas de aviones... El cielo es azul; el sol de oro: cielo y sol de la España Impe-

Aquella noche, cuando se alzan al cielo los ojos de Ricardito, tienen lágrimas como los otros días. Pero ya no hay tristeza en ellos. Si perdió unos padres por el odio de los sicarios marxistas, España le ha ofrecido otros...

Y aquellos luceros rutilantes donde, según abuelita Rosario, moran los padres que se fueron, le parece al niño que brillan como nunca.

Y que los luceros asienten a que el niño quiera ser hijo de España.

IOSE MARIA HUERTAS VENTOSA.

(Dibujos de TEODORO DELGADO).



Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha, Y: revista para la muier nacional-sindicalista, #18.

Pas Verbenas

Por AGUSTÍN DE FOXÁ, Conde de Foxá.

Va se cierne sobre Madrid la época cálida de las verbenas; éstas serán las primeras después de tres años.

Todavía giraban jirafas de cartón y cerdos sonrosados, la noche en que mataron a Calvo Sotelo.

Y después ya hubo durante meses la última verbena roja, con su montaña rusa en verticales de torrente y su zigzag de serpiente rodeando el blanco grupo de la estatua de Neptuno.

¡Trágica verbena sin nadie de aquel agosto del año 36!; los milicianos de la F. A. I., con rojos y negros pañuelos, pistolas y «mono» de cremallera, se desparramaban entre los tiovivos y las barracas, los columpios y los puestos de sidra con organillo. Buscaban, sin duda, al propietario de Andalucía oculto en el Hotel del Mediodía, cuyas ventanas dan a la verbena, o bajaban también a reci-

bir a la estación de Atocha a los milicianos paletos que venían de Ciudad Real con rurales trajes de pana, que olían a aradas y a alondras, y con gruesos fusiles, que en sus toscas manos campesinas parecían inocentes escopetas de cazadores de liebres.

A veces pensábamos que en las verbenas había mucha gente escondida, oculta en la barraca de los sustos, donde se levantaban esqueletos de cartón enrojecidos por bombillas rojas, puñales, trapos mojados, trampas con agua y arañas que rozaban el rostro.

La última verbena tardó muchos meses en desmontarse; porque los obreros estaban en la Sierra y porque ya no tenía objeto aquel juego falso de aventuras, puntería, fuerza y sorpresa.

¿Para qué derribar con una pelota a los muñecos del «Pim-pam-pum», que se descabezaban con heridas de yeso, si ya se fusilaba de veras y goteaba sangre la cabeza del General López Ochoa en el radiador de un camión?

El hombre de la fuerza (que de un martillazo hacía subir el anillo de hierro hasta la altura de los timbres y el premio, donde se encendía una bombilla) descargaba ahora sus golpes y sus culatazos sobre los prisioneros de San Antón.

Y los tiradores del tiro al blanco ya no apuntaban cuidadosamente a las vacas de hojalata cuyo blanco ponía en movimiento sus cuellos y cencerros, ni a la diana negra que abría una puertecilla por donde salía, sobre raíles, un espumoso «bock» de cerveza.

Disparaban aquel año sobre cabezas vivas de muchachos acusados de fascistas, y había también la gran sorpresa de la muerte que salía, pálida y airada, de





«¡Trágica verbena sin nadie de aquel agosto del año 36! Los milicianos de la F. A. I. con rojos y negros pañuelos, pistolas y «mono» de cremallera, se desparramaban entre los tiovivos y las barcas...»

los ojos y las bocas de los muertos.

Muchos estudiantes, que sintieron el vértigo en los canjilones de las ruedas de las barcas cerca del Ministerio de Fomento, iban a ser, meses más tarde, aviadores, compañeros de García Morato e iban a desprenderse, sin temor ni chillidos de modistilla, desde los dos mil metros haciendo vertiginosos picados sobre las trincheras.

Las verbenas han sido siempre la aventura de los hombres sin riesgo, el viaje de Salgari o Julio Verne de los burgueses tranquilos, que vegetaban entre los tranvías y la oficina.

Así, el laberinto de alambres daba la sensación de haberse perdido en el bosque y quienes siempre fueron a pie o en el «Metro», experimentaban la voluptuosidad del volante y del coche propio, montando en los pequeños «autos» que corrían y chocaban en la pista con su trole, donde pendía una chispa eléctrica.

Había también la ilusión de la India y los viajes, en aquella barraca con sus lianas y sus tigres pintados, donde una mujer gorda, con sucias lentejuelas, ceñía a su cuello, como pacíficas bufandas, a las boas aletargadas y somnolientas.

En las rifas interminables de la verbe-

na, con su «se va a rifar» cada cinco minutos, generalmente tocaban como premio, bodegones con sandías, peponas que decían «papá» y «mamá» y verdes lámparas de comedor con grandes flecos. Nada más triste que aquel conejo vivo, con su húmeda hierba debajo de las patas amarillentas, que acurrucado entre la ballena de barquillero y los números pintados de una lotería, se rifaba entre tiestos, relojes y cajetillas de setenta.

En las barracas de la «muerte de Granero» o «la cogida de Sánchez Mejías», todas las tardes morían los toreros bajo enormes toros disecados, de pelo rojizo, sobre una arena o serrín trágico y con el sol falso de unas bombillas de poco flúido. La cama de la enfermería tenía auténticas sábanas mortuorias y los muñecos de cera arropados querían dar la impresión de la muerte, aumentada con el olor a cirios de sus manos.

Las fotografías al minuto archivaban sus talones con novios en Venecia, amas y soldados, guitarristas en serenata o excursionistas en el campo. Las figuras pintadas carecían de cabeza y por el agujero asomaban los rostros vivos de la pobre gente con delirio de grandezas, que se fotografiaba dando un paseo a caballo por un bosque con cedros y estatuas o conduciendo a su novia en un aeroplano sobre un cielo barroco de nubes blancas.

Eran fotografías de cabezas, fotografías para guillotinados, sobre cuerpos postizos, desproporcionados y generalmente demasiado altos.

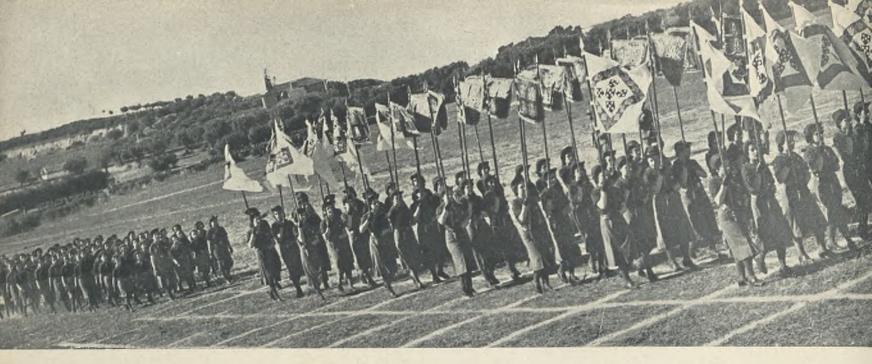
Lo más dramático de las verbenas eran las barracas de los monstruos, donde se exhibían la mula con cuernos en las patas, o los dos hermanos pegados por el corazón.

Con la Paz, las verbenas de Madrid, con su polvo, sus churros, sus botijos y sus tiestos de albahaca, volverán a extenderse por la ribera del Manzanares al pie de la ermita de Goya, o por Atocha, desde Neptuno hasta la estación y tornaremos a ellas con la antigua ingenuidad de antes de la guerra.

Los aviadores, fingirán el vértigo en el «carroussel» de las barcas, y nuestros soldados, que rompieron con alicates los espinos metálicos de las trincheras entre el fango y la metralla, volverán a perderse, riéndose, entre los inocentes alambres del Laberinto.

(Dibujos de Vicente Viudes).





"LA MOCIDADE PORTUGUESA

Tanto en el campo como en la playa, vistamos a nuestros hijos con trajes alegres y, sobre todo, cómodos. No hay nada tan triste como ver a los niños sacrificados a vestidos demasiado complicados y que dificultan la naturalidad de sus juegos.

Las «Mocidade Portuguesa Feminina», una de las secciones de la «Obra das Mais pela Educacao Nacional», nació por la feliz inspiración de S. E. el ministro de Educación Nacional y su fin se expresa concreta y claramente en el reglamento: «Estimular a las jóvenes portuguesas en la formación de su carácter, en el desenvolvimiento de la capacidad física, en la cultura del espíritu y en la devoción al servicio social y en el amor a Dios, a la Patria y a la familia».

Con este espíritu la M. P. F. no corre peligro de masculinizar a las muchachas haciéndolas salir de su órbita.

Lo que la organización pretende ser, es más que nada un espíritu vivificador que levante el nivel moral de la sociedad portuguesa formando con sólidas virtudes cristianas a la gente joven de nuestra tierra.

«Un alma que se eleva, eleva al mundo». Es el ideal de la M. P. F. ¡Elevar el alma de cada una de sus afiliadas, para que en sus alas el alma de Portugal suba bien alto!

Para lograr este fin, encabezando su programa de trabajo está la enseñanza moral y religiosa.

Pero como sería un error olvidar que un alma sana debe habitar un cuerpo sano, logrando que haya perfecto equilibrio en el ser humano, la M. P. F. no descuida el desarrollo físico de sus afiliadas. La gimnasia y el deporte son otros puntos de su programa.

Los ejercicios físicos dentro de la M. P. F. no se desvían del fin previsto: contribuir con ellos al perfeccionamieto de la mujer. Todas las exageraciones son condenadas, pues sería ir contra ^el fin de la M. P. F. el masculinizar a las mujeres o hacer de ellas deportistas profesionales.

Los exhibicionismos ridículos de índole atlética o los deportes perjudiciales a la misión natural de la mujer y todo lo que pueda ofender la delicadeza o el pudor femenino, están fuera del plan de la M. P. F.

Del mismo modo, a pesar de una cierta disciplina que es sinónima de orden en todas las agrupaciones numerosas, y de marchar llevando al frente banderas y guiones, las afiliadas de la M. P. F. no tienen espíritu ni aspecto militar, pero tienen, sí, la conciencia de su dignidad, y el valor y la fe que las hace marchar por la vida con la cabeza bien alta.

La M. P. F. procura también cultivar el espíritu de sus afiliadas por medio de tradiciones populares que les enseñan el ejemplo de aquellos que dejaron en la Historia el esplendor de sus virtudes, o les repiten las palabras de aquellos que hoy dirigen el destino de la Nación.

Con el mismo fin publica un Boletín que, además de la formación moral y nacionalista que da a las afiliadas de M. P. F., procura interesarlas en todo lo que se refiera a Literatura, Arte e Historia, y las actualidades de la vida, además de contribuir a su formación intelectual y al perfeccionamiento de su gusto artístico y prepararles a su misión de esposas, madres y dueñas de casa



Lección del primer curso para instructoras de Educación física.

Grupo de muchachas del Centro de Lisboa.



FEMININA"

Grupo de afiliadas a la «Mocidade Portuguesa Feminina»,

Sección de cocina en la Primera Escuela gradua-

El aspecto familiar de la educación de M. P. F., es una de sus notas más características.

En el programa de la M. P. F. entran las enseñanzas domésticas con todas sus secciones (arreglo de casa, entretenimiento de la ropa y ciencia culinaria), la higiene y la puericultura, etcétera; todas ellas tienen un lugar destacado.

Las nociones teóricas van acompañadas de enseñanzas prácticas, como, por ejemplo, el pasado mes de diciembre, en la semana de la Madre, las muchachas de la M. P. F. tuvieron ocasión de demostrar cómo la organización abarca y pone en práctica el carácter esencialmente femenino de su programa.

En el pasado mes de mayo, una vez más las afiliadas de la M. P. F. expusieron los trabajos de sus manos juveniles, porque las «Mocidade» igual aprenden a manejar la aguja, a fajar a una criatura, a preparar una comida o a cuidar a un enfermo.

Sin perder de vista la familia y el ambiente íntimo del hogar, la M. P. F. piensa también en la gran familia formada por todos los portugueses y procura despertar en sus afiliadas la devoción para el servicio social, esto es, el dedicarse a los necesitados y a todo aquello para lo que las «Mocidade» puedan servir; para ayudar y educar, consolar y socorrer.

Es así como trabajando en su propio perfeccionamiento moral y físico, preparándose para su futura misión familiar, ejercitándose en el servicio social, la «Mocidade Portuguesa Feminina» glorifica a Dios, sirve a la Patria, se prepara para sus deberes familiares y procura ser siempre y en todas partes útil.

MARIA BAPTISTA DOS SANTOS GUARDIOLA Comisaria Nacional da M. P. F.







LA APORTACIÓN

FEMENINA A LA



DEIGLORIAM

EXPOSICIÓN DE ARTE SACRO DE VITORIA

SINFONIA

En la tierra jugosa de Alava, baluarte de fe y de religión, se ha erigido un templo en la hora de la grandeza y de la paz. Al colorido de la procer estampa de Vitoria se unió la nueva forma en acontecimiento de solemnidad internacional: artistas de diversos países renovando sus votos cristianísimos en esta hora emotiva e inmensa de la paz española.

Así, bien cerca del antiguo templo de la Virgen Blanca, ya donde la ciudad se da paso a sí misma en barrios que reflejan historia y tradición, surge la Exposición Internacional del Arte Sacro, especie de votivo monumento, aureolada de toques de campanas, de vuelos de palomas y de lloviznas fértiles de cielo

La Exposición-Capilla emerge sobre el suelo de la Patria, pasada la Cruzada, como una oración más de fervorosas gracias. En recuerdo y responso de los que por España dieron la vida; para guía y estímulo también de los que aquí quedaron luchando a la sombra de quienes cayeron «Ad majorem Dei gloriam».

La Exposición existe. Hecho real, colofón divino de la lucha sin cuento, como responso de valor eterno al final de la guerra; amalgama de los pueblos varios unidos en un mismo sentimiento por una misma fe y un solo anhelo. La Exposición existe tras el arduo trabajo de su propia existencia: allí, junto a la antigua iglesia de San Miguel, bajo un cielo imperial de nubes densas, nimbada de can-

ciones metálicas que suben al cielo y blandos vuelos de palomas torcaces.

La mujer española, como aquellas que rezan en lejanas tierras, ha hecho su aportación extraordinaria al solemne Certamen. El objetivo, el mismo. Rezar primero, llevando a España dolorida esa prez hecha cuerpo, fruto magnífico de su desvelo. Cuadros, objetos, labores de costura, esculturas que dirigen su forma a las alturas, es el desvelo mismo de la mujer del mundo de las horas fecundas de la paz victoriosa. Y de este modo la Exposición existe, palpita y vive como una oración más sobre la estampa bella de Vitoria.

ROSARIO DE VELASCO

Rosario de Velasco ha trabajado intensamente para ésta Exposición. Consagrada en su arte y a su arte desde hace tanto tiempo, se ratifica aquí en sus actuaciones de aquella Nacional de Bellas Artes en que su aportación, «La Virgen y el Niño», fué una revelación para nosotros. Sólo que con ligeras variaciones técnicas.

Las pinturas murales del Bautisterio de la capilla de la Exposición misma, son un nuevo concepto plástico de la artista. Figuras aéreas, de fino trazo, a línea, sin masas destacadas, son como un transplantado de un trabajo menor y más intenso a un tiempo: las acuarelas a que después hemos de referirnos. De los paños diversos que integran el anexo de la capilla, el «Bautizo de Cristo» es admirable de expresión y de gracia dentro de lo

sencillo de su trazo y de la intrascendencia al lado de la obra general, generosa y grande, de Rosario de Velasco. Todas las figuras del resto de los muros destacan la silueta con el fino color elegido en ancha zona y se va sublimando hacia los rostros elementales en los que la pintura halla su propio contenido. La misma exquisita expresión anima a los dos ángeles del plafón del Registro de la Capilla, aspecto nuevo en la pintura de su propio estilo. Ángeles finos de tul, de temple rosa y azul; de blanco pálido sobre el fondo uniforme de color de barquillo.

me de color de barquillo.

Rosario de Velasco, tan fuerte en la anteguerra, se volatiliza ahora todavía influída por el sufrimiento de la guerra misma. Mas, aun cuando la nueva forma nos encanta, no quisiéramos que concluyese aquí su dinamismo, sino que volviese por la antigua ruta de su óleo fino y aún de la misma encaústica profunda, senda que conduce mejor a altas esferas de lo plástico y la clara verdad.

esferas de lo plástico y la clara verdad.

La acuarela, es una faceta más de la pintora en sus proyectos de estampas religiosas. Rosario de Velasco adopta nueva técnica abandonando sus pinceles fuertes y tomando quizá la pluma delgada o el pincel apuntado, destacando en detalle una ingenua imaginería de hoy. Ingenuidad de veras sin falacia ni extremos. Y en esa ingenuidad, una invitación al recogimiento y a la devoción, lo que, en uso moderno, pocos consiguen por supeditar al propio estilo la divinización de los modelos.

Rosario de Velasco, en fin, sigue siendo



para nosotros, por su emoción, por su austeridad, por su pictórico talento, figura príncipe de entre las mujeres artistas. Vuelve en estos momentos a ocupar jerárquicamente el puesto que a su rango corresponde.

MARISA ROESSET

Marísa Roesset acude a Vitoria con lo más sentido y peculiar de su arte. Una Virgen al óleo normal a su modo y estilo, más de distinta técnica, que cuadra mejor al asunto religioso. Técnica preciosista que requiere lo sacro. Incursiones de oro en la tabla sencilla, y el rostro sublimado destacado delicadamente. Con mínima importancia, en cambio, ropajes, fondo y manos. Rostro de Virgen de expresión dulcísima en éxtasis profundo, colores cándidos, sutileza aérea de los tules del velo.

LA CONDESA LATINA... GEORGETTE YDEWALLE

Cerca de Padua, en Saonara, la condesa Pía de Valmarana trabaja en su castillo dirigiendo a las aldeanas en sutilezas de trabajo fino. Mantelillos de altar en organdí, otros de paño, y los demás trabajos que la dama italiana dibuja, interpreta e inculca. Desvelo y laboriosidad de la mujer latina reflejados en el dibujo cándido y los finos bordados. Afán de acercamiento a lo divino, que es acercarse a nuestra Patria curtida en las jornadas de la dura guerra.

Del mismo tono es el trabajo de Georgette

Del mismo tono es el trabajo de Georgette Ydewalle, donde flota lo campesino y pastoral, aun cuando en sus pinturas lo ingenuo se desvirtúe al complicarse la técnica máxima, en la que intervienen con gran frecuencia las purpurinas y la densidad seca del pincel golpeado. Y así los rostros de sus vírgenes son a veces fisonomías de humana realidad

ESPIRITU CLASICO DE ZULOAGA

Muchos ignoran lo profundo que hay bajo esa denominación «Viuda e hijos de Zuloaga», con apariencia seca de razón social, continuación no obstante de una labor fecunda y tradicional de carácter españolísimo. Muchos no saben que en aquel recinto de San Juan de los Caballeros, de Segovia, se respira todavía aliento de Zuloaga el clásico, del que bebía en fuentes castellanas, de meseta, las claras linfas en que luego amasaba el barro de su arte. Muchos ignoran que sólo dos mujeres—las hijas de Zuloaga—son alcaides del castillo cerámico herencia de su padre, del artista muerto, cuyo espíritu flota todavía en el ábside románico y cunde por las piedras patinadas de la girola y de las trabajadas arquivoltas del antiguo templo. Muchos no saben de esa capacidad de los Zuloaga actuales, que amasando sus barros giran al bizantino y rinden culto, sin descansar, a los vasos cerámicos al estilo de Persia con la misma facilidad que realizaban los típicos «paraísos» castellanos.

«paraísos» castellanos. Y el Pantocrator monumental presta la tónica de presentación al Certamen de Arte de Vitoria, con su solemne majestad, el ges-

Marisa Roesset uno de los más espléndidos valores de la joven pintura y cuya aportación a la Exposición de Arte Sacro está siendo muy admirada.



to divino, condensado en su forma, arte y altura. La obra de las dos hermanas Zuloaga, dibujantes austeros, realizadoras personales de las técnicas alfareras en tantas de sus formas, está dispersa por la Exposición en austeros aciertos.

MERCEDES LLIMONA Y MARIA DE CARDONA

En las estampas de Mercedes Llimona de Raymat, de línea y tintas neutras, ha nacido la infantil ilustración en su labor misional de justo alcance. Se infantilizan para la máxima comprensión los misterios más altos del Cristianismo y penetra en la mente del niño el sentido de lo divino. Ilustración puramente infantil llevada luego a los muros de la Clase de Catecismo con sumo dinamismo: escorzos en movimiento puro dentro de simplícisima realización.

Mercedes Llimona completa su sobria aportación con las puertas de temple y sobredoradas de una hornacina para la guarda de vasos sagrados.

María de Cardona dibujó, en memoria de su hermana muerta, una casulla angélica de seda pura, delicada costura, sobre dibujos y leyenda justísimos, realizada en bordado por las Hijas de la Misión Apostólica de Irún, aquellas Religiosas que dedican su vida a educar litúrgicamente acólitos y amas de sacerdote

María de Cardona presta a la Exposición un recordatorio grabado, cuyo fondo es España y en ella el caballero cristiano luchador esforzado del marxismo, que a sus pies sucumbe. El caballero es Luis Roca de Togores y Pérez del Pulgar, que al mando de la tropa murió heroicamente en el monte Pingarrón.

OTRAS DAMAS ARTISTAS

Figuran igualmente en la Exposición, las obras de Margarita Sans Jordi—una sobrepuerta en bajorrelieve de escayola, que representa al Pantocrator con los cuatro símbolos del Evangelio, de especialísimo mérito—. También Julia Minguillón, excelente pintora, que en esta ocasión desvía el tema sacro a un óleo dirigido a lo terreno. Es la pintora espléndida de Salón de Otoño transplantada a un rinconcito de la Exposición de Arte Sacro, que no logró abatir las excelentes calidades de su óleo.

María Laach, de Ars Litúrgica, con sus eurítmicos conjuntos arquitectónicos y sus hojas recordatorios y acuarelas devotas. Y Jeanne Hebbelynck, de Bruselas, y Ella Broesch nacida en la patria pequeña de Beethoven, que ha sabido ayudar con entusiasmo a nuestro delegado en Alemania. Ella, como otras muchas—Charlotte Lawrenson, Pauline Peugnez, Margarita Huré, Matilde de Marquina, Mercedes de Novoa, Matilde Fernández de Henestrosa, las hermanas De Gusi, las señoritas De Tous y Margarita Naviello—, han aportado en forma de objetos litúrgicos, flores magnificas de artesanía—capas pluviales y tapices bordados—trabajo de la aguja y el corazón amalgamados, sinfonía celeste de preciosos colores—, todo su esfuerzo a esta Exposición de rango y prosapia universales.

FINAL

He aquí trazado con dinamismo máximo, urgencia de rotativa cantora de los nuevos as-

pectos y glorias de la España Imperial, lo más característico de la aportación femenina en la Exposición de Arte Sacro de Vitoria...

... bajo un cielo de lloviznas fértiles, coronada de vuelos de palomas torcaces y de sones metálicos que oran hasta las nubes del infinito eterno.

RAFAEL LOPEZ IZQUIERDO.

Mercedes Llimona, excelente pintora y dibujante, cuya pintura mural para una escuela de catequesis es muy admirada en la Exposición de Arte Sacro.



Una talla, bella obra de altas cualidades emotivas, de Mercedes Sanz Jordi.



Mercedes Sanz Jordi, tallando en su estudio.



Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Y: revista para la mujer nacional-sindicalista. #18, 7/1939.

Marco Histórico:

España y Francia tuvieron en tiempos contemporáneos una domina-ción germana que dió caracteres de semejanza a ambos países en orden al gobierno y a las relaciones «internacionales»

Era el siglo VI; cuando apenas se habían apagado las hogueras de los campamentos del germano invasor y en los días en que todavía los que vinieron de fuera se movían en la desazón del que busca acomodo en las tierras nuevas. Cuando aún co-leaba en la memoria de todos el recuerdo de un imperio colosal que se había desplomado. Aquellos tiempos de guerra, de

intriga y de odio fueron el teatro de un drama—con colorido profundo de tragedia—en que juegan conjun-to papel el amor fraternal de dos españolas v el rencor criminal de una francesa salida de los bajos estratos sociales de la invasión franca.

Dos españolas a ultrapuertos

Las convulsiones de la monarquía electiva de los visigodos habían traido al trono al noble Atanagildo, que para lograrlo tuvo que ceder parte de su territorio—la rica por-ción de la Bética—a los bizantinos imperiales, que le habían ayudado en la demanda. Este rey tenía dos hijas—como en los cuentos con que nos arrullaron de pequeños—por nombre Gelesuinta y Brunequilda. Suave y dulce la primera, fuerte y acerada la segunda. Tan antigua fué su época que no nos queda recuer-do de su conformación física, pero Brunequilda lleva su retrato en el nombre: Brune-haut, «piel oscura». Morena por ser ya española, fuera de la regularidad rubia de lo ger-

Ambas habían de salir de España para cumplir las amplias miras políticas de su padre, para relacionarse con otros países recién nacidos. Habían de marchar al otro lado de los montes, más allá de los Pirineos para contraer matrimonio con Chil-perico, rey franco de Neustria, y con Sigeberto, monarca de Austrasia, nombres que suenan hoy a le-yenda olvidada de los siglos.

Las dos hermanas parten-solas con su cortejo, en la soledad de la responsabilidad de sí mismas—a cumplir su deber de hijas de rey. De rey que lloraba su ausencia en triste presentimiento de infortunios, como si supiera que las carnes de sus hijas habían de ser laceradas

por el crimen. Venancio Fortunato, con sus versos ramplones de poeta aúlicio, nos da una relación exacta y evocadora de la despedida de Atanagildo des-de Toledo, alargando las jornadas después, para diferir la separación, y rugiendo de dolor ante la marcha definitiva de las que tenían su san-

Chilperico I, rey de los francos de París, recibía como esposa a la hija de Atanagildo, sin conocerla.

Había estado casado con Andowera, que había muerto asesinada, y tenía por concubina a Fredegunda, salida del podrido bajo fondo de la conquista y autora de la muerte de su primera mujer.

Mala enemiga esperaba a la española. Vuelta al favor de Chilperico no había Fredegunda de escatimar esfuerzo para conservar su predominio. En 567 Gelesuinta, la preferida de su padre, rey más poderoso que su marido mismo, era estrangulada en Ruán.

Hasta aquí lo que puede ser un turbulento relato de la historia primitiva de las nacientes nacionalidades germanas. Un hecho más del malestar y des-orden de unos pueblos pletóricos de energías y abocados a la degeneración si no venía a tiempo—como vino, aunque con menos fuerza que en España—el freno de lo religioso.

No sería más que eso si no fuera la base de uno de los episodios de amor entre hermanas más grande que podamos encontrar. Un amor fraternal servido por el nervio, la energía, la voluntad, el tatento, la entereza y la tenacidad de una mujer como Brunequilda.

Mientras la hermana moría en su propio lecho ahogada por los sicarios

Retratos de mujer

Dos hermanas del siglo VI





de Fredegunda, el valor de Brune-

quilda se mostró de un golpe en toda su plenitud vengativa.

Católica por la gestión del obispo de Metz y casada a los treinta y dos años de su vida con el cuñado de Coloninto entra como reina de Gelesuinta, entra como reina, verdadera reina que gobierna, de cuya gestión queda recuerdo, en el do-

minio franco de Austrasia. Gregorio de Tours, pese a su condición, nos pondera la belleza de la reina nueva, su discreción, talento y dotes. Valores todos que ante su cariño por la hermana ase-sinada habían de ponerse de manifiesto.

Quién sabe si la Brunequilda legendaria, esposa de Gunther, fuer-te y varonil, de los Nibelungos, no tuviera una fuente auténtica en la Brunequilda española de carne y hueso del siglo VI. Sigeberto, en nombre de su mu-

jer, exige de su hermano la expia-ción del crimen, castigo de los au-tores, destierro de Fredegunda. A la oferta de Burdeos, Limoges, Cahors, y otras ciudades, como material reparación, contesta Brunequilda con la guerra. Guerra cruenta,

larga y dura.

Muere Sigeberto, asesinado por emisarios de Fredegunda; muere Chilperico, quizás por la misma cau-Comperito, dinas por la manda de la primera mujer de Chilperico; Gontram, su cuñado, envía a asesinarla por orden de Fredegunda, su enemiga encarnizada... Sucesos y hechos de leyenda, figuras perfilia das con el lápiz oscuro de lo trágico. Epopeya entre cuya humareda se elevan como dos símbolos de la fortaleza y de la traición Brunequilda y Fredegunda. Símbolos de la venganza, y del crimen que la mereció.

Epilogo de sangre

Ante el desmedido apetito de poder que significó Fredegunda, en-contramos el tesón vengativo de Brunequilda, que cuarenta y cinco años después de cometido el crimen aletea aún en su corazón dolo-

rido de hermana. El testamento de Fredegunda fué la voluntad del aniquilamiento de su enemiga. Clotario II, su hijo, no había de tener otra misión que cumplir este testamento. Y a fuer que lo llevó a cabo. Un caballo desbocado, a cuya cola iba atada por los cabellos una anciana de setenta y nueve años "—Brunequilda—, galopando por los bosques de Borgoña, realizaba el crimen póstumo de Fredegunda, Después de la carrera, unos restos sangrantes de lo que fué una reina eran el recuerdo de la lucha gigantesca de dos mujeres.

Anverso y reverso de una medalla

Del fárrago de datos y de nombres sobrenada un símbolo, un medallón de alto relieve en cuyas carros de hallan encontradas dos efidallon de alto relieve en cuyas caras se hallan encontradas dos efi-gies. El anverso nos muestra a una belleza serena, de trazos duros y enérgicos, orlada por el abundante cabello de la mujer germana, en

cuyo rostro, pese a las limitaciones del metal, brillan dos ojos que debieron ser negros: es Brune-Haut, «piel oscura», Brunequilda, española y tenaz hasta la muerte, obsesionada en su lucha por la causa noble de la venganza de la muerte de su hermana.

El reverso presenta una faz femenina también. Sus rasgos no son bellos, pero tienen el atractivo de lo malo, lo torcido y lo deforme: la inquietud de lo pecaminoso. Labios gruesos quizás, mirada inexpresiva que acusa unos ojos sin color: es Fredegunda, la camarera francesa de la reina, a la que asesinara, elevada luego a categoría de real concubina. Su tenacidad no es continuidad en un esfuerzo, sino manifestación de una condición interior perversa a favor del crimen. No persigue nada concreto, pero va a sus fines. Si la historia solo conoce diez de sus asesinados, no quiere decir ésto que sean los únicos.

nes. Si la historia solo conoce diez de sus decembra que sean los únicos.

Al lanzar al aire la medalla—en interrogación de «cara o cruz»—y caer en nuestra mano, es seguro que preferiremos que caiga a la vista el anverso y nos traiga el recuerdo de una época de sangre y de crímenes, entre los cuales supo seguir—como católica y como española—una marcha recta, altiva y justiciera una mujer que salió de nuestra tierra.

Manuel BALLESTEROS GAIBROIS.

Manuel BALLESTEROS GAIBROIS.



Por la Doctora ASCENSIÓN MAS-GUINDAL



SARA.—¿Qué sales emplearé para los pediluvios? Si se trata de pies húmedos, las astringentes son las más indicadas (tanino, alumbre,

ácido bórico, acetato básico de alúmina, etc.). Sería conveniente si la piel se reblandece con facilidad, que añadiera a las sales, tanino, en la proporción de l a 2 por 100. También las esencias impiden la maceración de la epidermis por su acción ligeramente desecante, al mismo tiempo que actúan como antisépticas y desodorizantes.

Plantas aromáticas como la manzanilla, agregadas al baño, actúan sobre las células epiteliales, favoreciendo la circulación sanguínea.

Los baños alcalinos no son siempre convenientes, pues el reblandecimiento o endurecimiento de la planta, es debido a una alcalosis especial, en la cual la transpiración se hace más alcalina y la piel se va disgregando poco a poco.

No obstante, son sales sódicas casi todas las empleadas en los baños de pies (perborato sódico, borato sódico y carbonato sódico, que actúan como desodorizantes). El bicarbonato sódico, le dará menos alcalinidad.



Tratándose de pies muy sensibles, puede añadirse al baño, con el fin de aumentar su viscosidad, harina de trigo o de maíz, salvado o almidón.

MARIA LUZ.—Porque tenga la cara ancha no es para desesperarse; con un hábil maquillaje se puede disimular. Siga usted mis instrucciones y quedará preciosa.

Al maquillarse, dése rojo en lo más hundido de la mejilla, empezando por la parte superior, dirigiéndose hacia las sienes, bajando más o menos. Esto, si la cara tiene un óvalo corto; si éste es normal, entonces acentuará el rojo, bastante, en la parte superior de la mejilla y descenderá menos.

Un poco de color en la parte más gruesa de la barbilla no le estaría mal, daría la impresión de que la cara es más alargada.

Referente a su segunda consulta, no le aconsejo el empleo de la glicerina concentrada (de no ser convenientemente diluída), pues al aumentar la presión osmótica de las

células cutáneas, le aparecerán a usted los poros sumamente hinchados.

IFIGENIA.—No me dice usted si es morena o rubia, Para broncear la piel, el mejor colorante natural es el extracto oleaginoso concentrado de cáscara de nuez, con el que se obtiene un matiz pardo, ligeramente verdoso, que broncea uniformemente sin producir manchas. Este tono es muy apropósito para las morenas. Si es una rubia, añadirá al producto el colorante natural alcanina.

Estos colores resisten al agua de mar y agua dulce y se eliminan por medio de un enjabonado.

Le mando una buena fórmula de aceite para broncear la piel.

Aceite de almendras, 100 gramos; aceite de coco, 100 gramos; aceite de vaselina, 300 gramos; extracto oleaginoso de cáscara de nuez, 12 gramos; perfume, cantidad suficiente.

Si prefiere crema, puede usar la siguiente: Lanolina, 10 gramos; vaselina, 35 gramos; extracto de castaño, cinco gramos.

AFRODITA,—No veo ningún inconveniente en que use cremas, al contrario.

Dermatólogos célebres aconsejan el empleo de malas cremas antes que la abstinencia absoluta de ellas y de cosméticos.

Teniendo tan delicado el cutis como me dice, lo que le conviene es una crema, que al mismo tiempo que limpie, deje sobre la piel una capa igual a las secreciones naturales de ésta, pues el jabón, al ser diluído en agua, se descompone en ácidos grasos y alcali libre, alcali que, penetrando a través de los poros de la epidermis, da lugar a perturbaciones en las células de los tejidos superficiales, cuya consecuencia es el envejecimiento.

En el caso de usted está indicado el uso de cuerpos grasos que tengan una constitu-

ción análoga a las secreciones de la piel, la cual está normalmente, es decir, sana, cubierta de grasas ligeramente ácidas, mientras que las secreciones alcalinas son siempre patológicas.

Por tanto, le convendrá una crema que no sea completamente neutra, sino que contenga ácidos libres en cantidad suficiente para neutralizar el alcali que el jabón haya podido dejar en la piel por un lavado insufi

ciente.

Creo haberla convencido; si se decide, con mucho gusto le enviaré una buena fórmula.

CONSULTORIO DE HIGIENE Y BELLEZA

En el presente número se inaugura este consultorio de Higiene y Belleza. Tiene a su cargo esta sección la joven e ilustre Doctora en Farmacia, Ascensión Más-Guindal. Nuestra nueva colaboradora es una de las más relevantes figuras femeninas en estos estudios. Premio extraordinario en la licenciatura, publicista y conferenciante, sus intervenciones académicas le han proporcionado un justo renombre.

Nuestras lectoras podrán acudir a esta nueva sección respetando las siguientes condiciones: 1.ª Los temas a consultar serán exclusivamente de Higiene y Belleza.—2.ª Será necesario enviar diez cupones de los que se insertan en la página de «Noticias de libros». — Se entenderá que esto se requiere para cada consulta, no pudiéndose con estos diez cupones hacer más de una consulta en cada carta de petición.





Señoritas, señoras: ¡Un buen consejo que agradeceréis! No pretendáis embelleceros sólo con productos de tocador. Debéis también reconstituir vuestro organismo: para ello precisa toméis «Eupartol», vigorizador único del sexo femenino. Con el «Eupartol» desaparecerán manchas, rojeces, granos, espinillas, arrugas prematuras, obtendréis un cutis limpio. «Eupartol» endurecerá vuestros senos, desapareciendo la flaccidez y caimiento de éstos. ¡«Eupartol», secreto de vuestra belleza! «Eupartol» cura molestias y desarreglos mensuales, devolviendoos salud y hermosura. Madres, no abandonéis la edad crítica... la pubertad de vuestras hijitas, ayudadlas con «Eupartol». Futuras madres: debéis tomar «Eupartol» desde el quinto mes; tendréis un rápido y feliz parto; hijos sanos y robustos (mejoraréis la raza). Muchas ya conocéis innumerables servicios prestados por este gran preparado: si lo ignoráis, probadlo y os convenceréis. Señoras: Escuchen diariamente a las 12,30 la interesante Sección Femenina y de Belleza a cargo de los Laboratorios «Eupartol», dirigida por doña Monserrat Fortuny, que emite diariamente «Radio España n.º 2», de Barcelona. También pueden dirigirse por carta para consultas a dicha señora a Claris, 57, Barcelona, mandando sello para su contestación.

NOTICIAS DE LIBROS

LETRAS ESPAÑOLAS

«Corona poética en honor de José Antonio».

He aquí uno de los más hermosos libros que le es dado leer a una falangista. Esta Corona poe tica ofrece una poesía de la más alta calidad literaria unida a los más profundos sentimientos de fervor, respeto y admiración por quien fué en vida un hombre genial, compendio de virtudes, inrervor, respeto y admination poi quien de la Verda di novo germa, competation religione a suma, patriota magnifico, enamorado de la Verdad hasta rendirla el máximo holocausto de su vida. La *Corona poética en honor de José Antonio* será en adelante uno de los libros en donde habremos de encontrar las fuentes de más pura emoción y de presencia de nuestro inolvidable fun-dador. Será también el libro indispensable en las bibliotecas de nuestras camaradas. Intervienen en el homenaje poético a José Antonio los siguientes ilustres escritores: Eugenio Montes, Manuel Augusto, Alvaro Cunqueiro, Gerardo Diego, José María Alfaro, Agustí, Pedro Laín, Manuel Machado, Eduardo Marquina, Jiménez de Castro, Pennán, Dionisio Ridruejo, Félix Ros, Fray Justo Pérez de Urbel, Antonio Tovar, Díez Crespo, Eduardo Llosent y Marañón, Carlos Foyaca, Alfonso Moreno, D'Ors, Leopoldo Panero, Pérez Clotet, Rosales, Adriano del Valle, Vivanco, Juan

DESTINO.

El semanario «DESTINO», que tan alto papel cultural y falangista ha desempeñado durante la guerra, se presenta ahora en su segunda época como una publicación de la más depurada presen tación tipográfica y de contenido excelente, de una calidad intelectual y literaria de primer rango. Diciendo que Ignacio Agustí es director de «DESTINO» queda bien indicado cuánto y qué verda dero es el gusto de la presentación de «DESTINO», su composición, la selección de sus originales y reproducciones, las viñetas de tan delicadas expresiones, todo ello ofrecido en un conjunto de una dignidad magnifica. Revela una aportación tan decorosa al campo de nuestras Letras que celebramos su aparición con una sincera alegría.

«El Alma Sorprendida», por Joaquín de Entrembasaguas. Libreria Santarén.

El ilustre catedrático y escritor Joaquín de Entrambasaguas acaba de publicar un libro, «El Alma Sorprendida», modelo de una literatura sutil en la que se aúnan la profundidad de concepto a la ligereza de un estilo lleno de encantadora facilidad. «El Alma Sor; rer dida» tiene además unos valores emotivos literarios muy de considerar. Los temas tratados son breves y quedan resueltos entre observaciones y meditaciones muy finas.

LETRAS FRANCESAS

BIOGRAFIAS

Jacques Cartier et la découverte de l'Amerique du Nord. Por Gaston Martin (Gallimard).

Es la vida del famoso marino y explorador. A su regreso de la pesca en Terranova, el año 1524, descubrió el Canadá, donde plantó el estandarte del Rey de Francia. Más tarde, recorrió las riberas del San Lorenzo, fundando las ciudades de Quebec y Montreal.

Mademoiselle Cordays. Por Jean de La Varende (Henry Defontaine).

El autor hace un retrato conmovedor y de un profundo sentido ¿sicológico, de esta extraña uchacha. Patriota sincera, llega al convencimiento de que su misión es asesinar al revolucionario Marat. Hay excelentes descripciones del ambiente francés de aquellos aciagos días de la revolución. HISTORIA

Profhetie des Papes de Saint Malachie. Por P. V. Plobb (Dangles).

Son las famosas profecías de San Malaquias, acerca de los Papas. Hasta la fecha se vienen realizando las predicciones en torno a cada uno de ellos. Sabido es que el Papa actual, Pío XII, reinará bajo el lema de «Pastor Angélicus» y que su nombre (Pax Celli) es de buen augurio, para su ministerio en la tierra.

L'empire des Steppes. Por René Grousset, (Payot).

Historia de las tribus guerreras mongólicas y de sus jefes: Atila, Gengis Kahn, Tamerlan. El señor Grousset demuestra cómo fué posible que estos salvajes, venidos de Asia, hicieran temblar el Imperio, asolando Europa después de la conquista de Pekin. Hay un capítulo bellísimo sobre los viajes que realizaron algunos frailes humildes, que no dudaron en atravesar el continente asiático para visitar al Gran Khan y llevarle la palabra de Jesucristo. Le Regne de Tibere. Por G. P. Baker, (Payot).

Estudio del reino y de la personalidad del emperador romano, en la que se hallan extrañas contradicciones psicológicas. Soldado y hombre de Estado, justo y probo, fué también un monstruo de crueldad perversa,

NOVELAS

Série de sept. Por Pierre Véry. (Gallimard).

Una excelente novela policíaca, blen escrita y en la que abundan las situaciones originales. Miecke, la liancée du coin du diable. Por Philippo Morane (Desclé de Brouwer). Es la historia de Miccke, joven obrera tuberculosa y de su novio. Está basado el relato sobre

una historia verídica. El protagonista es un sacerdote, ángel tutelar de esta pareja, y cuya pureza y bondad, sin ñoñerías, ilumina la acción.

La grace hamaine. Por André Fraigneau (N. R. F.)

Varios cuentos de adolescentes. Mezela de poesía y de realidad, nos traza el autor una serie de imágenes de la vida cotidiana, llenas de gracia humana, que para él es la juventud. Cosa extraña en la literatura contemporánea, estos adolescentes son sanos.

RELIGION

Les grandes conversions. Por Henri Gaubert. (Spes)

Galería de retratos que abarcan desde San Pablo hasta Pascal y de San Agustín hasta Louise de La Valliere. Relato ameno y lleno de vida.

Florilege de notre-dame. Por Renée Zeller. (Flammarica).

La autora ha reunido este florilegio ingenuo y sublime a la mayor gloria de la Reina de los Ciclos.

LETRAS INGLESAS BIOGRAFIAS

William Pitt, Earl of Chatham. Por Brian Tunstall. (Hodder & Stougton).

Historia documentada de la vida de este político inglés, que contribuyó al engrandecimiento del Imperio Británico. El autor hace un estudio detallado de sus diversos aspectos, sin olvidar el patológico, pues había antecedentes de demencia en la familia Pitt.

A Prince of Pastors: St Charles Borromeo. Por Margaret Yeo. (Loggmans).

Hombre de estado y diplomático eminente, San Carlos se destacó en el ambiente de corrupción que le rodeaba, por su vida austera y piadosa. Luchó heroicamente para conseguir la reforma de la Iglesia y la mejor administración de su diócesis. Perteneciente a una familia noble, llegó a ser Cardenal Secretario de Estado a la edad de veintidós años. Tuvo en sus manos los complicados hilos del concilio de Trento. Su posición encumbrada no le hizo olvidar los deberes de pastor de almas, dedicando todos sus afanes a su grey.

NOVELAS

Derelicts. Por William Mac Fee. (Faber & Faber).

Spenlove, ingeniero-jefe de un trasatlántico, viejo lobo de mar y filósofo, cuenta a una pasajera la historia del Capitán Remson, reconstituyéndola de observaciones propias, y relatos de unos y otros



Para MARIA DEL MAR THANKE. - Para adelgazar de eaderas un buen cepillado diario de abajo arriba con un par de cepillos fuertes empapados en agua jabonosa suele ser eficaz. Haz también los siguientes ejercicios: En pie, immóvil de cintura para arriba, levanta una y otra pierna hacia delante lo más posible, unas 15 veces; luego hacia atrás y por último de lado otras tantas veces. Finalmente, echada en el suelo rueda en una y otra dirección durante un minuto.

Para UNA LEGIONARIA.—La carne de gallina es producto de una mala circulación. Como tratamiento local, bien masaje, bien un cepillado, con un cepillo algo fuerte, aplicando previamente una crema nutritiva en las partes afectadas, te davá buen resultado pues intensificará la circulación.

La dirección de la Revista «Vértice» es: Avenida de España, 25. San Sebastián.

Para UNA QUE JAMAS ENCONTRO SEUDONIMO A SU GUSTO. - Para lavar el pelo rubio, seco, sin que se oscurezca, puedes hacer los «shampongs» con yema de huevo. Bate dos o tres yemas y las echas sobre la cabeza frotando como si se tratara de un jabón corriente. En la última agua de aclarar exprime el jugo de un limón. Verás que el cabello te quedará precioso. Se cursará tu grafología.

Good morning midnight. Por Jean Rhys (Constable)

Es la vida de una mujer de cuarenta años, que no sabe ni quiere envejecer, contada por ella misma. Escrito con estilo brillante y certero, hay descripciones divertidas de ciertos ambientes de París

Kind Relations. Por Robert Liddell (Cape).

Una novela encantadora, que narra la vida de un niño durante los cuatro años de la Gran Gue rra. Los pasa en casa de unas tías suyas. Ve a la familia y el ambiente al través de sus ojos infantiles, no exentos de chumours.

POESIA

Flowering Rifle. Por Roy Campbell (Longmans). Un gran poema que canta la epopeya de España y el «Hombre Nuevo», que el autor encarna en el soldado que lucha por Franco. Roy Campbell ha combatido en las filas nacionales y el profundo conocimiento de la causa que defiende, da entusiasmo e impetu a sus versos, que ha suscitado en Inglaterra numerosos ataques y controversias.

ARTE

Paul Gauguin. Por John Rewald (Heinemann)

Una colección de reproducciones excelentes de los cuadros y dibujos de Gauguin. Al final, hay una extensa información bibliográfica, descripción de las ilustraciones y las «Notas sobre la pintura», del propio artista, publicadas por primera vez en 1910.

MEDICINA

A New deal for nurses. Por G. B. Carter (Gollancz)

La autora pertenece al cuerpo de enfermeras del Estado. Hace la historia de la corporación desde los tiempos de Florence Nightingale y no puede uno por menos de admirar el heroísmo de aquellas mujeres que se dedicaron a cuidar a los enfermos en una época en que las condiciones de higiene eran pésimas. En la segunda parte del libro, Miss Carter estudia el estado actual de la profesión: salarios, estatutos, pensiones, etc., y reclama mejoras para las que emprenden, por vocación, un trabajo tan arduo. C. M. R. T.

SOLUCION NÚMERO ANTERIOR

)	7		0	_′	0	_3	10	11	14
1	C	L	1	Т	3	M	N	E	5	T	R	A
11	0		В	E	5	0		V	i	R	А	R
Iff	Z	E	S	0		L	L	A	M	A		1
١٧	5		E	L	A		A		A	T	E	Α
V	T	0	N	0		A	T	E	1	A	S	
VJ	Α	S		G	A	Z	1	M	E	D	E	S
VII	N		T	0	L	E	D	A	7	C		1
V][[T	ε	R		A	M	0	N	E	5	T	A
IX	1	M	A	7		1	 .5.7	A	A		1	M
X	N	1	T	1	D	A	5		5	A	L	E
XI	O	R	0		+	S	1	5		D	0	5

2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12

REVISTA PARA LA MUJER

EDITADA POR LA SECCIÓN FEMENINA DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Plaza Buen Pastor, 18 - Teléf. núm. 14986 - SAN SEBASTIÁN



BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

con domicilio en			
calle	.núm		se suscri-
be por: semestre por año	a «I	/» revis	ia para la
mujer, editada por la Sección Femenina	de F	alange	Española
Tradicionalista y de las J. O. N. S.			

FIRMA:

Precios de suscripción.—Por semestre, 12 pesetas; por un año, 24 pesetas; con derecho a recibir los números extraordinarios.

NOTA. — Las suscripciones y pedido de números pueden hacerse a la Regidora de Prensa y Propaganda de la Sección Femenina, en todas las provincias.



La alimentación de los niños debe ser abundante, substancial y sana pero precisa también que la acepten con gusto pues asi les aprovecha mejor. Para niños desganados

dificiles de contentar Nescao es un alimento apetitoso, exquisito y nutritivo. Los niños toman siempre con gusto un desayuno o una merienda a base de





Comunicamos de nuevo a nuestras lectoras que las condiciones para cursar una consulta grafológica son: enviar cinco cupones y de 15 a 20 líneas escritas en papel sin rayar y con texto original, es decir, no copiado, advirtiendo que la carta a la que falte alguna de estas condiciones será destruída al momento, siendo, por lo tanto inátil, que nos envíen por separado los cupones o cumplan tardiamente cualquier requisito que faltare.

Comparte con «Detilma», nuestra distinguida colaboradora, la tarea de contestar a las consultas grafológicas que les hagan nuestras lectoras, un joven escritor y pocta, experto también en tales estudios, que se oculta bajo el nombre de «Ruy».

GRAFOLOGÍA

OJOS AZULES. — Mucho dominio de sí misma. Inteligencia clara. Ideas ponderadas. Naturaleza perfectamente equilibrada. Espíritu a la vez intuitivo y deductivo. Carácter agradable y simpático, Corazón de oro. Cariños profundos y duraderos. Voluntad firme. Buen gusto. Constante, perseverante y muy ordenada. Sencilla y natural.

MARIETA. – Muy sensible, afectuosa y apasionada, Mucho corazón. Cariños muy vivos. Bastante voluntad mezclada de terquedad. Gran actividad. Comprensión rápida. Inteligencia despejada. Ideas claras. Generosidad y bondad. Imaginación soñadora. Armonía general de todas sus facultades. Carácter espontáneo, alegre y simpático. Ordenada y cuidadosa.

FEA Y CON SUFRTE. — Poco decidida y bastante tímida. Falta de confianza en ella misma. Espíritu inquieto. Sentimientos finos y delicados. Idea del deber y rigidez de principios. Algo rutinaria y terca, Susceptible, Generosa, buena, sensible, mimosa y sentimental.

naria y terca. Susceptible. Generosa, buena, sensible, mimosa y sentimental.

MIMOSA DE LA U.—Sensible, impulsiva, apasionada. Voluntad más bien viva que fuerte.

Carácter alegra y espontáneo. Sencillez y naturalidad. Muy buen corazón. Genio vivo. Comprensión rápida y bastante actividad.

EL DOBLE DE MYRNA LOY.—Mucho dominio de sí misma. Corazón de oro. Cariños profundos. Muy afectuosa. Constante, paciente y ponderada. Voluntad muy firme. Amable y cordial. Un poquito egoísta. Poco previsora y a veces irreflexiva. En general carácter muy igual, fácil y agradable.

NOSS Y. — Carácter muy decidido y emprendedor. Mucha imaginación pero contenida. Voluntad tenaz y obstinada. Inteligente. Espíritu cultivado. Gustos artísticos. Nervosismo, agitación, falta de calma. Mucha personalidad. Sentimientos afectuosos muy vivos. Orgullo intenso y bastante satisfacción de su persona.

FINGERHUT.—Carácter apasionado y violento pero que sabe dominarse. Voluntad tenaz y reflexiva. Sencillez, naturalidad y cierra timidez. Sentimientos afectuosos muy vivos. Bastante energía y actividad. Espontánea y sincera, pero poco comunicativa. Ordenada y cuidadosa.

SAMOTRACIA.—Bastante imaginación. Actividad física, o sea que todo lo que sea moverse le gusta. Falta de naturalidad, algo de orgullo y presunción. Poco ordenada en sus gastos. Reservada, aunque siente la necesidad de expansionarse y lo suele hacer, pero guardándose sierupre el fondo de su pensamiento. Voluntad obstinada y caprichosa. Cerebro que profundiza poco las cosas. Genio vivo. Espíritu cerrado en sus ideas y criterios. Idea del deber y cierta rigidez de principios.

CHINITA DE OJOS GRANDES Y TRISTES.—Siento no poderte decir lo que me preguntas porque yo no soy adivina y por lo tanto de tu porvenir nada sé. En tu letra sólo el carácter puedo leer y ahí va lo que he visto. Voluntad más bien viva y caprichosa que fuerte. Poco constante y muy fácil de influenciar. Bastante imaginación y muy sensible y enotiva. Rachas de depresión moral y cansancio. Hay que tener más energías, animarse mucho, vivir en el presente, tener fe en el porvenir y no soñar con imposibles y obstinarse en ellos.

JAPONESITA SI SI.—Se domina mucho y tiene un carácter bastante independiente. Voluntad dominante y autoritaria. Aptitudes para el mando, Genio vivo y alegre pero falta de espontaneidad. Algo brusca y a veces con mal genio aunque es buena y afectuosa en el fondo, Poco ordenada en sus gastos. Susceptible y celosa.

LEXITANA. – Cariñosa, amable, espontánea y sensible. Cará ter muy igual, dulce y agradable. Cariños profundos y duraderos. Muy buena y sencilla. Comprensión muy rápida. Juicio claro. Cuidadosa, constante y ordenada. Sufleiente voluntad para llevar a cabo lo que se proponga. Poco activa y algo tímida. Muy sincera.

MELANCOLICA.—Carácter ponderado, tímido, ligero y sin grandes energías. Inteligencia clara. Imaginación contenida. Igualdad de humor. Gustos sencillos y gran naturalidad. Manera de ser dulce y graciosa. Sentimientos delicados. Voluntad muy tenaz. Constante, perseverante y ordenada. Manda el trozo de carta que dices con los cupones correspondientes y si no es muy pequeño trataré de complacerte.

NEMRAC.—Un poco extravagante y excéntrica. Bastante orgullo y deseo de no pasar desapercibida, pero al núsmo tiempo cierta timidez. Amor a la vida confortable y al lujo. Espíritu inquieto. Entusiasmos fáciles, Idealismo nebuloso, Pensamientos imprecisos. Le gusta vivir en las etéreas y a esto le ayudá mucho su gran imaginación. Carácter áspero, rigido y original dificil de entender, por lo tanto pocas personas la coniprenden lo cual suele entristecerla. Poco comunicativa. Voluntad fuerte y resistente. Mucha energía. Susceptible.

MER-CHE-TRES.—Caracter abierto y espontáneo. Dinamismo y actividad. Inteligencia abierta que asimila con facilidad. Gran rapidez de comprensión, Genio muy vivo. Voluntad seca y tenaz. Bastante attruísta. Ideas originales, Muy sensible. Apasionada y susceptible.

MELISA.—Carácter dulce, expansivo, amable, bondadoso, sin cambios buscos de humor. Generosidad y altruísmo. Cariños profundos y duraderos. Voluntad fuerte e igual. Se descorazona fácilmente y tiene en general pocas energías. Lógica y práctica, piensa y razona mucho las cosas. Rapidez de comprensión. Juicio claro. Afectuosa, sensitiva y algo tímida.

OPALO.—De acuerdo con lo que me dices han dicho de tu carácter, o sea que eres orgullosa, romántica y apasionada. Lo del mal genio no me parece cierto, sólo un poco agresiva de vez en cuando. Tienes además mucha imaginación y exageras las cosas con facilidad. Muy sentimental, expansiva y generosa. Poco ordenada en tus gastos. Voluntad más bien caprichosa que fuerte. Bastante decidida y tenaz. Tendencia a entristecerte con facilidad. En resumen, carácter fácil, amable y bondadoso.

PICONERA. - Carácter excesivamente reservado. Mucho corazón. Muy afectuosa y leal en sus cariños que son profundos y duraderos. Voluntad viva y tenaz. Algo de terquedad. Optimista y ambiciosa. Muy altruísta, bondadosa, constante, sentimental y romântica. Bastante intuición.

DETILMA.

OJOS VERDES.— Viva inteligencia, cicrta cultura gustos estéticos y elegantes, abundando en pequeñas distracciones o en cambios de afición. Muy distinguida y audaz. Actividad, esplendidez. Tendencia al egoísmo y a la desconfianza.

SEÑA AQUELLA.—Espíritu deductivo, lógica, bastante imaginación. Viveza, espíritu polemista, en ocasiones imprudente. Voluntad impulsiva, con tendencia a un despotismo intelectual. Fina sensibilidad, egoísmo, pródiga para sus caprichos. ¿Toma azahar en el té? Es una buena costumbre árabe que va perfectamente a las personas que como usted, encantadora consultante, son fácilmente irritables.

MARI-TERE. – Juicio claro, gustos elegantes. Reflexión antes de decidirse. Voluntad perse verante. Sensibilidad. Tendencia al efectismo y a una creencia desmedida de su propio valer.

ARMENGOLINA.—Se equivoca. No es usted impaciente Lo que tiene que evitar es su apasionamiento que la produce esos cambios extremos de entusiasmo y depresión. Posee sutil inteligencia y voluntad perseverante. Dignidad, desinterés y corrección. Muy femenina y amiga del homenaje. Recuerde que una dama expertamente exquisita, Ana de Noailles, decía: «Mon coeur, je n'ai peur que de voust».

ARREBATO.—Efectivamente, tiene usted muy poca formalidad y un temperamento excesivamente tropical. No se equivocan esos rapaciños de que habla, cuando la llaman chorno de los quereres. ¿Por qué no se cultiva un poco y desvía algo de esa maravillosa vitalidad que posee hacia una, por lo menos elemental cultura? Tiene aptitudes artísticas e imaginación amplia.

LEGIONARIO CUBANO.— Juicio claro. Espíritu observador y minucioso. Voluntad desigual con frecuentes accesos de obstinación y terquedad. Expansión y franqueza. Cortesía. Sentimiento del deber y de la propia responsabilidad. Pequeño desequilibrio nervioso.

UNA DESILUSIONADA.— Juicio claro, espíritu deductivo. Voluntad perseverante. Emotividad y apasionamiento con tendencia a la exclusividad en los afectos. Algo de egoísmo y economía. Pedía usted un consejo y a mí me ha correspondido dárselo. No se preocupe de esas cartas y síotos. ¿Para qué reclamarlas? Bastante desgracia tienen con pasar de moda. Usted es joven y por lo que imagino con una mirada eficaz. Esmérese en ortografía y no indague de un hombre que se ha ido de su vida con un pretexto cualquiera. Seguramente no volverá. Sólo a un francés se le ocurrió buscar el pasado.

MARIA DE SETE FILLA.— Juicio muy claro, equilibrio de facultades intelectuales. Voluntad firme y perseverante. Afectuosidad y expansión. Franqueza y desinterés. Orden y sencillez. Corrección.

YO ERA BONITA POR SEGUNDA VEZ.— Juicio muy claro. Gustos artísticos y elegantes. Aptitudes estéticas, tal vez pintura. Fácil memoria para recordar paisajes y colores. Voluntad firme con tendencia a la empresa. Desinterés, pequeños egoísmos, cortesía como protección instintiva para sus secretos y para su aislamiento aristocrático. Hasta la próxima, deliciosa «cuponeanta». MARIA DEL MAR.— Espíritu poco cultivado. Equilibrio de facultades. Voluntad firme con

MARIA DEL MAR.—Espíritu poco cultivado. Equilibrio de facultades. Voluntad firme con tendencia a la empresa. Orden. Algo de ego(smo y tendencia a reservar su persona de la introspección de los demás. Habilidad manual. Puede usted enviar esa carta con cupones.

UNA RUBIA MORENITA, — Juicio claro. Imaginación. Gustos artísticos. Voluntad desigual. Tendencia a la utopía. En conjunto carácter afectuoso, dinámico, algo voluble y experto en la seducción.

UNA MALAGUEÑA EN CORDOBA.—Carácter difícil. Reflexivo, obstinado, terco con ráfagas de impaciencia. Muy sensible, celoso y susceptible, fácilmente irritable. Corrección y desinterés.

ANDURINA.— Inteligencia. Gustos artísticos originales y ligeramente extraños. Afición a las piedras preciosas y a la filosofía. Audacia, Temperamento fuertemente sensual. Dignidad. Conciencia del propio valer y deseo de que su nombre sea conocido. Ambición fuerte y capacitada. No se estropee en estériles altruísmos a los que tiene tendencia y siga. Perfeccione esa cultura que ya posee. Está usted maravillosamente dotada.

LLAI FE.—Espíritu observador, Voluntad perseverante ligeramente autoritaria. Emotividad y sensibilidad. Pequeños egoísmos y corrección,

SEÑORITA TOMILLO,—Cierta cultura e intuición. Buen gusto. Dominio de sí misma. Viveza. Voluntad firme y decidida. Expansión, desinterés y altruísmo sin exageración. Cortesía.

¿SENTIMENTAL O ROMANTICA; – Intuición e imaginación. Voluntad enérgica ligeramente autoritaria, Egoísmo y algo de vanidad y afectación. Reserva y corrección, Imposible devolver cartas.

VAQUITA.—Me envía usted dos grafismos que revelan dos estados diferentes de la misma persona. El último indica una situación psicológica algo anormal. Tal vez, simplemente una crisis. Comprendo y disculpo la extraña caligrafía y ortografía cuajada de reminiscencias alemanas. En conjunto espíritu deductivo e imaginación. Firmeza e independencia muy marcada. Sensibilidad. Sagacidad. Egoísmo. Cortesía.

UNA ESPAÑOLA MIL POR MIL. — Espíritu poco cultivado. Tendencia a la vulgaridad. Rudeza, que no excluye una viva sensibilidad. Voluntad fuerte algo desigual. Prudencia. Carácter vidrioso.

CATILO. – Juicio claro, Voluntad perseverante con ráfagas de impaciencia y de tenacidad. Coquetería, Pequeñas vanidades y egoísmos que deslucen su natural afectuoso y emotivo, Habilidad manual y cortesía,

OJOLITA.—Equilibrio de facultades intelectuales. Orden. Tendencia a la observación de los demás. Voluntad impaciente, ligeramente despótica. Sensibilidad. Ráfagas de depresión. Desconfianza.

YO FUI.—En efecto, parece usted caído del siglo xvII. No sé por qué oculta razón su «karma» aparece en Barcelona. Juicio muy claro. Sentido del arte. Distinción. Gustos raros. Voluntad que puede ser fuerte y con tendencia a la audacia; pero actualmente cohibida por una especie de sumisión o servidumbre. Bondad. Sensualismo. Generosidad. Minuciosidad.

FUENTE. ECUADOR.— Juicio claro. Voluntad perseverante. Sensibilidad muy cultivada. Cortesía y sociabilidad. Pequeños egoísmos que deslucen una franca generosidad. Sentimiento de la personalidad aun más justificado el día que desarrolle las facultades que tiene en potencia.

UNA CHINITA DE LA ARGENTINA.— Juicio muy claro. Gran intuición. Idealismos y tendencia al apostolado. Voluntad desigual, Carácter sensible, afectuoso y desinteresado. Idea de la fatalidad. No creo que tenga razón para ello. Espere siempre y recuerde a Saadi: «Los manan-

tiales del bien y del mal están ocultos e ignoramos cuál de ellos regará el espacio de nuestra vida.

PILARIN N.º 26.— Juicio claro. Equilibrio de facultades intelectuales. Voluntad versátil.

Sensibilidad a veces excesiva con tendencia a los celos y a la susceptibilidad. Desinterés y corrección.

MADOA.— Juicio claro. Voluntad fuerte pero desperdiciada en actos inútiles. Afectuosidad y expansión. Dinamismo. Prodigalidad. Tendencias altruistas. Tiene usted magnificas condiciones, no las pierda en impaciencias y pequeñas vanidades. En cualquier librería le pueden contestar: son infinitos los autores en todos los idiomas.

DANUBIO AZUL.— Juicio claro, Voluntad impaciente. Carácter expansivo, algo adulador y burlón. Apasionada y frecuentemente egoísta. Muy pródiga. Espero que este defecto no lo aplique al amor. Si el río de su corazón lleva dos o tres barcas al mes ya está perfectamente poblado.

INDIRA.— Juicio claro. Gustos artísticos. Voluntad firme algo autoritaria. Dominio de sí misma, Veracidad. Egoísmo y vanidad. Amiga de los homenajes y de la ironía. Desinterés y cortesía.

RUY.

Tratamiento con mascarilla parafina: 15 pesetas.

Depilación sistema americano.

Masajes: 10 pesetas.

Capon

CLINICA DE BELLEZA

"HELIA"

Rambla de Cataluña, núm. 5, 1.º (frente al Teatro Barcelona). Teléfono, 15790 — BARCELONA

MAQUINARIA PARA PANIFICACION, CONFITERIAS E INDUSTRIAS QUIMICAS Y FARMACEUTICAS



HIJO DE JUAN TURU

Tel. 2303 - Apartado 30 Dir. telegráfica: TURU San Lorenzo, núm. 70 T A R R A S A

FABRICA
DE
JABONES

HIJOS DE EDUARDO PAGAN RUIZ

(Sociedad Colectiva) CASA FUNDADA EN 1900

Correos: Apartado número 11 Telegramas: Eduardo Pagán Teléfono número 21

ALCANTARILLA (Murcia)

FABRICA DE ANISADOS Y LICORES

ENRIQUE ALEMAN PEREZ

ALMACEN DE VERMUT Y MISTELAS

A partado de Correos número 7 Teléfono número 1

ALCANTARILLA (Murcia)

ABONOS MINERALES

Superfosfatos - Abonos compuestos Nitrato de sosa - Sulfato de amoníaco

Dirigir los pedidos a

UNIÓN ESPAÑOLA DE EXPLOSIVOS

Orueta, 6 BILBAO

T I N T O R E R Í A FRANCO ESPAÑOLA

ULTIMOS ADELANTOS PARA LAS LIMPIEZAS A SECO

Maquinaria moderna, - Precios economicos

ENTREGAMOS EN OCHO HORAS

Casa central: SERRANO, 32. - Tel. 53612

SUCURSALES: Salud, 7; Principe de Vergara, 27; Bárbara de Braganza, 2; Barquillo, 50; Colegiata, 5; Caballero de Graña, 56 y Espoz y Mina, 24

TALLERES PROPIEDAD: Ferrer del Río, 4, (Guindalera)
Teléfono 55363. - MADRID

VIUDA DE ANTONIO GREGORI

Antigua casa Durân Cañameras (1863)

Las mejores telas y paños que se fabrican en España, se tejen con

TELARES DE PICK Y PICK

CONSTRUCCIÓN NACIONAL

Gurrea, 43 al 49

SABADELL

TORCIDOS Y FANTASÍAS VENTA Y MANUFACTURA

70SÉ TAPIOLAS

Fábrica: Manso-Adei, 104. Tel. 2235 Despacho: Sagrera, 29. Apartado 34

TARRASA



No deja señales de la OBESIDAD, conservando las carnes fuertes y sin arrugas

NUNCA PERJUDICA ¿Quiére convencerse?

Pruebe tan sólo una caja o pida folleto a LABORATORIO SOCATARG,

Calle del Ter, 16 - BARCELONA - Teléfono 50791

UVENTA EN PRINCIPALES FARMACIAS

TAMBURINI Y COLOMER

Fabricantes de pañería

SABADELL

MARTÍN GRAU

CALZADOS

Avenida del Generalisimo, 110

ALCANTARILLA (Murcia)

BAR LA CONCHA

EL MAS SELECTO
EL MAS CONCURRIDO

CIUDAD-REAL

Fabricación de



Barnicesy Pinturas

MACHIMBARRENA Y MOYUA S. A.

TELÉFONO 16605

BILBAO

APARTADO 291

La Algodonera de Gijon

GRAN FABRICA DE HILADOS, TEJIDOS, APRESTOS Y TINTORERIA

LA CALZADA-GIJON (ASTURIAS)



GENARO ECHAURI

Teléfono 1536

Apartado 66

VITORIA

FUNDICIONES
TALLERES METALÚRGICOS
GRIFERÍA Y VALVULERÍA CENTRAL
ARTÍCULOS SANITARIOS
GALVANOPLASTIA
SOLDADURA AUTÓGENA Y ELÉCTRICA
TRABAJOS GENERALES DEL RAMO

Fábrica militarizada al servicio de ESPAÑA

PEPE EL DE LOS MUEBLES

Especialidad en muebles de gran lujo

Ruipérez, 1 al 7 Jiménez Baeza, 2 Riquelme, 10 Teléfono, 2629 SUCURSAL: Pleza Monassot, 1 Teléfono, 2510

差

MURCIA

«GRAN SOROLLA» cafe - restaurant

ESPECIALIDADES COCINA VALENCIANA

ALFREDO CALDERON, 7 TELEFONO NUM. 10850

VALENCIA

JOYERIA-RELOJERIA-OPTICA MIGUEL VERA

ARTICULOS PARA REGALO

Platería, núms. 80 y 82 M U R C I A

Sidra Champagne

"VIVA ASTURIAS"

SASTRERÍA Y CAMISERÍA ENRIQUE PÉREZ EGEA

8, Alameda Calvo Sotelo SAN SEBASTIÁN

Confección suministrando género el cliente

Sucursales en EIBAR Y TOLOSA

Juan José Alvarez

Joyas - Mantones - Compra - Venta

Garibay, 4 SAN SEBASTIÁN

«Casa Lastra»

CONFITERIA

Plaza Mayor BURGOS Fábrica de Hilados y Tejidos Espeçialidad en pañería fina

J. y M. DURAN

San Pablo, 41 TARRASA

FÁBRICA DE CALZADO

Estanislao Muñoz

Especialidad en Sandalias

M.^a Luisa Fernanda, 20-22 S A B A D E L L

Fábrica de Tejidos de Lana

J. SARDA

Especialidad artículos para gabanes

San Lorenzo, 86. - SABADELL

JOSÉ GERMA

fabricante del

Anís del Taup

SALUDA

a sus clientes y anuncia que en breve aparecerán sus artículos en el mercado

SABADELL

FÁBRICA DE MEDIAS FINAS

MIGUEL BOSCH S. A.

Gran premio con Medalla de Oro en la Exposición Internacional, Barcelona 1929.

Diploma de Honor en la Exposición Ibero-Americana, Sevilla 1929-1930.

> García Humet, 24 TARRASA

Succesor de

DURAN y ARUS

FÁBRICA de PAÑOS y ALTAS NOVEDADES

Tres Cruces, 120.-SABADELL

Calzados

"MOLTÓ"

MANRESA

Casa de los Portales

NOVEDADES
EN
TEJIDOS
Y
PAÑERÍA

Principe Alfonso, 44 MURCIA Fábrica de géneros de punto

MEDIAS
DE
MALLA FINA

Eceizabarrena H.nos

San Leopoldo, 61 Teléf. 1812 TARRASA FÁBRICA DE

TEJIDOS DE LANA

Ramón Mallofre

Industria, 5
SABADELL

FÁBRICA DE TEJIDOS

José Padros Estabanell

Especialidad en toallas rusas, Jacquart y otros tejidos de rizo

FÍGARO

(Prov. de Barcelona)

J. Saltor Saumell

Hilados y Torcidos de lana y estambre

SABADELL

COLMADO - DROGUERÍA Fábrica de Almendras

J. BLANCH

Rambla Obispo Pol, 21 ARENYS DE MAR

La Incompetible

Fábrica de gaseosas M. MORALES

> Plaza Cervantes, 20 CIUDAD-REAL

Jaime Fonolleda Solá

saluda a sus clientes

SABADELL

Fábrica de tejidos de lana Especialidad en pantalonería y altas novedades para caballero

Vallhonrat y C.fa Plaza Maragall, 1

Teléf. Almacén 2420 Fábrica 1733 TARRASA

JOSE FREIXA, hijos

Tejidos de lana

Fábricas en Tarrasa y Vinaroz

Despacho: San Pablo, 6

TARRASA

Bar Los Claveles

Marisco fresco todos los días. Licores de marcas Pedro Domecq y González Byass

Trapería, 69 - MURCIA

ALDUS, S. A. de Artes Gráficas - SANTANDER



PROFIDEN

